

A STUDY OF THE POETRY OF JOSE SANTOS CHOCANO

By

CECIL F. CLOTFELTER, JR.

Bachelor of Arts

Oklahoma Baptist University

Shawnee, Oklahoma

1951

Submitted to the faculty of the Graduate School
of the Oklahoma State University
in partial fulfillment of the requirements
for the degree of
MASTER OF ARTS
August, 1958

NOV 5 1958

A STUDY OF THE POETRY OF JOSE SANTOS CHOCANO

Thesis Approved:

Anna L. Cursler

Thesis Adviser

R-S Bailey

Caril B. Williams

Solent Masi

Dean of the Graduate School

409832

PREFACE

The works of José Santos Chocano have not received as much attention as those of Rubén Darío or those of Amado Nervo, although he wrote prolifically. During his life, he traveled extensively, took an interest in politics, and wrote beautiful poems for which he received many literary honors.

Chapter I of this thesis points out some of the interesting characteristics of the poetry of Chocano.

Chapter II consists of translations of six poems for the information and pleasure of those who cannot read Spanish. I hope that the reader of these poems will gain an insight into the spirit of the poet and into the character of South America.

I wish to express my appreciation for the help and encouragement extended by my parents, Mr. and Mrs. C. F. Clotfelter, and to Doctor Anna Oursler for advising me throughout the year, and especially during the work on this thesis. Thanks are due also to the library for their invaluable aid in securing the materials from which this work is drawn. Special thanks are tendered to my wife, Mary E. Clotfelter, for her efforts at the typewriter, and for her encouragement without which this thesis would never have been finished.

TABLE OF CONTENTS

Chapter	Page
I. JOSE SANTOS CHOCANO: THE MAN	2
II. REPRESENTATIVE POETRY	42
The Primitive Soul	42
Savage Ode	48
The Cataract of the Tequendama	54
Continental Ode	60
Nocturne No. 15	72
Mad America	76
BIBLIOGRAPHY	78

CAPITULO I

JOSE SANTOS CHOCANO: EL HOMBRE

No se sabe de punto fijo la fecha del nacimiento de José Santos Chocano. El dijo que nació en Lima en 1875, hijo de José Félix Chocano de Zela y María Aurora Gastañodí de la Vega,¹ pero algunos de sus contemporáneos declararon que nació no más tarde que 1872 y hay otros que dicen que nació en 1867. Todos concuerdan, sin embargo, en que la fecha de su asesinato por un desequilibrado fue el 13 de diciembre de 1934 en Santiago de Chile. Nació a mediados de la época modernista y comenzó a escribir cuando tenía diez y nueve años. Como parece ser la fórmula usual para los autores latino-americanos, fue aprisionado cuando todavía joven por sus actividades revolucionarias. Mientras que estaba en la cárcel, escribió sus primeras obras, las que fueron editadas más tarde. Las llamaba Iras Santas y las escribió en tinta roja para acentuar su pasión. Escribió estos poemas como protesta contra las condiciones de la sociedad de su era.

A medida que maduraba Chocano, maduraba también su habilidad literaria, que llegó a su cima en Alma América y terminó finalmente con la serie Oro de Indias, la cual fue editada en 1934, el año de su muerte. Su vida era tempestuosa y su poesía refleja el mismo vigor con

¹ José Santos Chocano, Memorias (Santiago de Chile, 1940), p. 17.

CHAPTER I

JOSE SANTOS CHOCANO: THE MAN

The exact date of the birth of José Santos Chocano is not known. He said that he was born in Lima in 1875, son of José Félix Chocano de Zela and María Aurora Gastañodí de la Vega,¹ but some of his contemporaries declared he was born no later than 1872 and others say the date was 1867. All agree, nevertheless, that the date of his assassination by a lunatic was the thirteenth of December, 1934, in Santiago, Chile. He was born in the middle of the modernist period and began to write when he was nineteen years of age. According to what seems to be the usual formula for Latin-American authors, he was imprisoned while still young for his revolutionary activities. While in prison, he wrote his first works, which were published much later. He called them Righteous Wrath and wrote them in red ink in order to accentuate his passion. These poems were written as a protest against the social conditions of his day.

As Chocano matured, so his literary ability also matured, reaching its peak in American Soul and ending finally with the series Gold of the Indies, which was edited in 1934, the year of his death. His life was tempestuous and his poetry reflects the same vigor with which he

¹ José Santos Chocano, Memorias (Santiago de Chile, 1940), p. 17.

que vivía. Además de su dedicación a la poesía, servía a su país en puestos políticos, terminando usualmente cada nombramiento en tumulto y riña. Una de estas riñas casi le costó la vida cuando fué capturado mientras que luchaba a favor de Estrada Cabrera, tirano de Guatemala por muchos años. La intervención de amigos en todas partes del mundo le salvó. Estos le escribieron al victorioso gobierno revolucionario pidiendo su liberación. Fué librado, luego volvió al Perú y se alió con el gobierno tirano de esa nación y otra vez cayó en deshonor.

Al considerar las actividades de su vida se comprende fácilmente que el hombre tenía gran vitalidad. Esto se subraya por los tonos elevadísimos y frases enérgicas de su poesía. Fíjense en estas cualidades en el trozo siguiente tomado de "Oda Continental":

Ha pasado el desfile
de los hombres barbados que vinieron
sobre las alas de sus lonas, abiertas
en la aventura de un gran Exodo.
Iban en corceles piafantes
y relinchantes como truenos...
Se oyó el estampido de los arcabuces
relampagueando en los bosques viejos,
el trajín de las caballerías
por los inverosímiles senderos:²

De veras, la conquista y la colonización de las Américas era rememorativo del Exodo de la Biblia. Galeón siguió a galeón al mundo nuevo como ave grande llevando toda clase de soldados, colonos y misionarios. Las conquistas fueron llevadas a cabo por uso de caballos y escopetas o arcabuces siendo los dos medios nuevos en este hemisfero. Las tierras fueron invadidas como por un diluvio de cigarras y los indios matados, conquistados, o rechazados a los lugares inaccesibles.

²José Santos Chocano, Oro de Indias (Santiago de Chile, 1940), I, p. 90.

lived. Besides his dedication to poetry, he served his country in political posts, usually ending each appointment in tumult and quarrel. One of these quarrels almost cost him his life when he was captured while fighting for Estrada Cabrera, Guatemalan tyrant for many years. The intervention of friends in all parts of the world saved him. These friends wrote to the victorious revolutionary government asking for his liberation. He was freed, then returned to Peru and allied himself with the tyrannical government of that nation and again fell into disgrace.

If the activities of his life are considered, it is easily seen that the man had great vitality. This vitality is emphasized by the elevated tone and energetic phrases of his poetry. Notice these qualities in the following passage taken from "Continental Ode":

There has passed the procession
of the bearded men who came
upon opened wings of canvas
in the adventure of a great Exodus.
They went on chargers pawing and
neighing like thunder...
The lightning crack of the harquebuses
was heard in the ancient forests,
the movement of the cavalry
through the unlikely byways:²

Truly, the conquest and colonization of the Americas was reminiscent of the Biblical Exodus. Galleon followed galleon to the new world like huge birds carrying all manner of soldiers, colonists and missionaries. The conquests were accomplished by means of horses and firearms, both of which were new in this hemisphere. The land was invaded as by a deluge of locusts, and the Indians were killed, conquered, or driven

² José Santos Chocano, Oro de Indias (Santiago de Chile, 1940), I, p. 90.

Los mismos tonos elevadísimos y frases enérgicas se muestran en "El Alma Primitiva":

Mis maestros son los árboles vibrantes
 en que el fleco de los ábregos se enreda,
 y las fuentes bullidoras que se encajan
 en el verde terciopelo de las cuencas
 y los rasgos de la brisa
 que retozan en las fauces de las ávidas cavernas,
 y los antros que sollozan,
 y las cúspides que sueñan,
 y los troncos que dan ramas y las ramas que dan flores
 y las flores que son bocas que se callan pero besan...³

Las actividades de los árboles, los antros, las brisas, y las cumbres son descritas en términos que parecen darles la vida. Retozan, sollozan, sueñan y besan para que el poeta cante la música salvaje con el alma de los Andes. Los mismos conceptos empleadas por el poeta se hallan frecuentemente en nuestra propia literatura--"picos soñolientos," "brisas juguetones." Es la combinación de todos que da a este poema su carácter de retrato.

Chocano habla mucho del pasado, elogiando al antiguo inca y a los conquistadores, los virreyes, los reyes, y los guerreros. La vida política de su era ofrecía pocas estadistas notables, por lo cual era necesario que Chocano escoja sus héroes del pasado. En su elogio parece olvidar que las conquistas fueron brutales y codiciosas. Al contrario, a veces toma el punto de vista de que fueron actividades gloriosas llevadas a cabo por un propósito pío y noble. Declara que el quetzal está orgulloso de los conquistadores que quemaron sus flotas. Cortés lo hizo para evitar que sus soldados no se retiraran. Estaba resuelto avanzar a cualquiera pena. Es posible que Chocano refirió también a Manco, hijo

³José Santos Chocano, Alma América (Madrid, 1906), p. 338-339.

back into the more inaccessible regions.

The same lofty tones and energetic phrases are evident in "The Primitive Soul":

My masters are the vibrant trees
that become entangled in the flounce of the southwest wind,
and the merry fountains that intrude
on the green velvet of the deep valleys,
and the flourishes of the breeze
that frolic in the throat of the covetous caverns,
and the grottos that sob,
and the summits that dream,
and the trunks that yield branches and the branches that yield
flowers,
and the flowers that are mouths that are silent but kiss...³

The activities of the trees, grottos, breezes and peaks are described in terms that seem to give them life. They frolic, sob, dream and kiss in order that the poet may sing the savage music with the soul of the Andes. The same concepts used by the poet are found frequently in our own literature--"dreamy peaks," "playful breezes." It is the combination of all that give this poem its picture-like character.

Chocano speaks much of the past, eulogizing the ancient Inca and the conquerors, the viceroys, kings and warriors. The political life of his era offered few statesmen of note, so it was necessary for Chocano to choose his heroes from the past. In his eulogy he seems to forget that the conquests were brutal and vicious. On the contrary, at times he takes the point of view that they were glorious activities undertaken with a pious and noble purpose. He declared that the quetzal, a South American bird used symbolically, is proud of the conquerors who burned their fleets, among whom we recall Cortes, who did it to prevent

³ José Santos Chocano, Alma América (Madrid, 1906), p. 338-339.

de Atau, quien quemó a sus barcos para la misma razón cuando salió de la isla de Guayán hasta el Perú a buscar un reino. Según una de las leyendas, Manco era el primer rey de los incas. A la misma vez está orgulloso el quetzal de los virreyes que llenaron tres siglos de un arte bello. Tres siglos de pompa, palacios elegantes, joyas y oro, tres siglos en que las riquezas del Perú fueron explotadas y mandadas a España para enriquecer a esa nación.

Por lo mismo se puede comprender de que Chocano se cree a sí mismo como descendiente de la nobleza de ambas razas, la española y la incaica. En "Oda Continental" habla como español. Luego, cuando habla como Inca, lamenta las glorias pasadas de la nación incaica, desaparecida por siempre, como en "Oda Salvaje" en donde sueña con haber marchado con Yupanqui, rey de los incas en la mitad del siglo quince. Una de sus expediciones más notables era contra los Araucanos de Chile. No pedía conquistarlos aunque tenía veinte mil guerreros, sin embargo los Araucanos se retiraron al sur. Chocano lamenta el pasar del imperio Tiahuanaco, que precedió al imperio del inca. La cultura de Tiahuanaco tenía dos épocas--la primera que comenzó en fecha desconocida y que cayó en 500 A. D. y la segunda que floreció entre 600 A. D. y 900 A. D. o 1000 A. D.⁴ Aquélla se distinguió por su escultura y su arquitectura y la segunda continuó el trabajo de la primera, modificándolo y enriqueciéndolo. Se construyeron templos y fuertes que se comparan con las pirámides de Egipto en cuanto a la dificultad de construcción.

⁴Phillip Ainsworth Means, Ancient Civilizations of the Andes (New York, 1942), p. 47.

his soldiers from retreating, being resolved to advance at any cost. Manco, son of Atau, burned his boats for the same reason when he went from the isle of Guayan to the mainland of Peru to seek a kingdom. According to one of the legends, Manco was the first king of the Incas. At the same time the quetzal is proud of the viceroys who filled three centuries with a beautiful art--three centuries of pomp, elegant palaces, jewels and gold; three centuries in which the riches of Peru were exploited and sent to Spain to enrich that nation.

For the same reason, it is possible to understand that Chocano believed himself to be a descendant of the nobility of both races, the Spanish and the Inca. In "Continental Ode" he speaks as a Spaniard. Then, when he speaks as an Inca, he laments the past glories of the nation, disappeared forever, as in "Savage Ode," where he dreams of having marched with Yupanqui, king of the Incas in the middle of the fifteenth century. One of his more notable expeditions was against the Araucanos of Chile. He was unable to conquer them although he had twenty thousand warriors; however the Araucanos retreated to the south. Chocano laments the passing of the Tiahuanaco empire, which preceded the empire of the Incas. The Tiahuanaco culture had two periods--the first that began at an unknown date and fell in 500 A. D., and the second that flourished between 600 A. D. and 900 A. D. or 1000 A. D.⁴ The former distinguished itself through its sculpture and architecture and the second continued the work of the first, modifying and enriching it. Temples and forts were constructed which may be compared with the pyra-

⁴Phillip Ainsworth Means, Ancient Civilizations of the Andes (New York, 1942), p. 47.

Chocano habla como Inca y sueña del pasado cuando dice en "Alma Primitiva"⁵:

He sentido muchas veces
que en el fondo de mi idea,
yo era un árbol, era un árbol corpulento
de raíces gigantescas...
Y he crecido... Y he crecido... Y el
abrazo de diez hombres
no ceñía mi corteza.⁵

Los diez hombres del poema podrán ser los diez Incas que reinaban antes de la conquista de los españoles. Puesto que los diez tienen tanta significación para el poeta, cabe aquí un breve repaso de sus hazañas. Su época comenzó en 1105 con Sinchi Roca y terminó en 1529 con la muerte de Huayna Capac. Se cree ahora que Manco Capac era hombre de leyenda y que Sinchi Roca era el primero de los Incas.⁶ Sin embargo, Chocano se refiere a Manco Capac en cierto lugar diciendo que era débil.

Sinchi Roca era jefe de guerra de su tribu, posición indicada por la palabra "Sinchi" que quiere decir "jefe de guerra." Por medio de la trampería y la habilidad política se convirtió en jefe permanente de su tribu y de los tribus allegados de su área. Su poder se extendió cuando otros se le juntaron por las atracciones de su corte. Como el político de hoy gana seguidores, Sinchi Roca presentó diversiones profusas en su corte para atraer a los otros tribus.

Después de su muerte en 1140, su hijo, Lloque Yupanqui heredó la posición de Inca. Su primer acto oficial era el de hacer viaje por su dominio para estudiar las condiciones y la gente sobre quienes reinaba.

⁵Chocano, Alma América, p. 339.

⁶Means, 222 ff.

mids of Egypt with respect to the difficulty of construction.

Chocano speaks as an Inca and dreams of the past when he says in "Primitive Soul":

I have felt many times
that in the depths of my being
I was a tree, a gigantic tree
with enormous roots...
And I have grown... I have grown.. And the
embrace of ten men
did not gird my circumference.⁵

The ten men of the poem are probably the ten Incas who reigned before the conquest of the Spanish. Since those ten men have so much significance for the poet, there is included here a brief review of their deeds. Their epoch began in 1105 with Sinchi Roca and ended in 1529 with the death of Huayna Capac. It is believed now that Manco Capac was a man of legend and that Sinchi Roca was the first of the Incas.⁶ Nevertheless, Chocano refers to Manco Capac in some places and says that he was weak.

Sinchi Roca was war chief of his tribe, the position being indicated by the word "Sinchi," which means "war chief." By means of trickery and political ability he became permanent chief of his tribe and of the allied tribes of his area. His power was extended when others joined him because of the attractions of his court. In the same manner that the modern politician gains followers, Sinchi Roca presented profuse entertainment in his court to attract other tribes.

After his death in 1140, his son, Lloque Yupanqui, inherited the position of Inca. His first official act was that of making a journey

⁵Chocano, Alma América, p. 339.

⁶Means, 222 ff.

Esta gira se hizo costumbre que todos sus sucesores continuaron.

Lloque Yupanqui hizo guerra para extender su imperio. La capital era Cuzco y el imperio se extendió al sur hasta los bordes occidentales del Lago Titicaca.

Mayta Capac, hijo de Lloque Yupanqui, reinaba de 1195 hasta 1230. Como su padre lo había hecho, viajaba por el reino para informarse de la nación. También agrandó el imperio por una serie de guerras. Durante cierta guerra capturó el valle de Tiahuanaco y descubrió las ruinas del imperio tiahuanacano. Los incas estudiaron las ruinas y así instruidos supieron mejorar su propia albañilería y su arte mecánica. En el reino de Mayta Capac, se les dio el reconocimiento a las brujas que habían practicado sus artes en secreto. Este reconocimiento ha durado hasta hoy.

Capac Yupanqui, además de hacer guerras de expansión, también introdujo el sistema de trasladar la gente conquistada a una región de incas e incas a los territorios conquistados, con el propósito de educar a los cautivos en el gobierno incaico. Para evitar pena e infelicidad, los cautivos trasladados fueron colocados en un lugar de la misma geografía y el mismo clima como los de su natividad. Cuando murió Capac Yupanqui en 1250, el imperio era más grande que la Italia de hoy.

Durante los últimos años del reino de su padre, al Inca Roca se le educaba para la posición de emperador. Era jefe del ejército y emprendió dos guerras que agrandaron el imperio. Al oeste de Cuzco vivía la gente de la Confederación Chanca. Tres guerras fueron luchadas por el Inca Roca contra los chancas, pero no salieron bien. Otras guerras al este y al sur extendieron el imperio por estos lados.

throughout the dominion in order to study the conditions of the people over whom he reigned. This journey became a custom which all of his successors continued. Lloque Yupanqui waged war to extend his empire. The capital city was Cuzco and the empire extended to the south as far as the western borders of Lake Titicaca.

Mayta Capac, son of Lloque Yupanqui, reigned from 1195 until 1230. As his father had done, he traveled over the kingdom in order to inform himself on the state of the nation. He also enlarged the empire by a series of wars. During one of these wars he captured the valley of Tiahuanaco and discovered the ruins of the Tiahuanaco empire. The Incas studied the ruins, and thus instructed, learned how to improve their own masonry and their mechanical art. In the reign of Mayta Capac, recognition was given to the witch doctors who had been practicing their arts in secret. That recognition has endured to the present when witchcraft is a recognized occupation among many Peruvians.

Capac Yupanqui, besides waging wars of expansion, also introduced the system of moving conquered people into a region of Incas and Incas into the newly conquered territories, with the purpose of educating the captives in the ways of the Inca government. In order to avoid trouble and dissatisfaction, the transferred captives were relocated in an area having the same geographic and climatic features as their native lands. When Capac Yupanqui died in 1250, the empire was larger than present-day Italy.

During the last years of the reign of his father, Inca Roca was educated for the position of emperor. He was chief of the army and undertook two wars that enlarged the empire. To the west of Cuzco lived the people of the Chanca Confederation. Three wars were fought by Inca

Yahuar Huaccac se hizo emperador en 1315 cuando murió Inca Roca, su padre.

El reino de Yahuar Huaccac no se distinguía por grande actividad puesto que él era cobarde y pasaba su tiempo en diversiones inmorales. Al fin de su era las chancas les atacaron a los incas. El príncipe Hatun Tupac, llamado más tarde Viracocha Inca, dirigió el ejército que los venció a los chancas mientras que su padre se escondía. Después de la conquista del territorio de los chancas en 1374, Viracocha fue elegido Inca mientras que su padre fue desterrado a Rumi Colca y se le prohibía visitar otra vez a Cuzco. En los cincuenta y tres años de su reino, la mayoría de las obras de Viracocha fueron dedicadas al interior del imperio, y el magnífico sistema de regadura era la más importante de todas. La región de Tucma, la Tucumán de hoy, se añadió al imperio por petición de la gente de ese territorio. No hacía falta guerra para subyugarlas.

El Inca Pachacutec que reinó de 1400 hasta 1448 siguió al ejemplo de sus predecesores en hacer viaje por el dominio. Después, continuó emulándolos por fortalecer el gobierno y por la organización del imperio antes de comenzar a extenderlo por medio de guerras. Chocano se refiere a Pachacutec cuando sueña con la historia de una vasija incaica.

Las obras de Pachacutec se llevaron a cabo por su hijo, Tupac Yupanqui de 1448 hasta 1482. Es mencionado por Chocano en "Oda Salvaje" cuando el poeta sueña con haber viajado a Arauco con Yupanqui para hacer una guerra de conquista. También se le refiere a Tupac Yupanqui en "Ante una Vasija Incaica" y en "Avatar." Dice en "Avatar" que era el poeta el Inca Yupanqui para quien brindaban las nieves de los Andes.

Roca against the Chancas, but without notable success. Other wars to the east and to the south extended the empire on these sides. Yahuar Huaccac became emperor in 1315 when his father, Inca Roca, died.

The reign of Yahuar Huaccac was not distinguished by great activity because he was a coward and passed his time in dissolute diversions. At the end of his era, the Chancas attacked the Incas. Prince Hatun Tupac, later called Viracocha Inca, led the army which conquered the Chancas while his father was in hiding. After the conquest of the Chanca territory in 1374, Viracocha was chosen Inca while his father was exiled to Rumi Colca and was forbidden to visit Cuzco for as long as he lived. In the fifty-three years of his reign, the majority of the works of Viracocha were dedicated to the interior of the empire, and the magnificent system of irrigation was the most important of all. The region of Tucma, the present day Tucuman, was added to the empire through petition of the people of that territory. War was not necessary to subjugate them.

Inca Pachacutec, who reigned from 1400 to 1448, followed the example of his predecessors in making the journey throughout the realm. Afterwards, he continued to emulate them by strengthening the government and improving the organization of the empire before beginning to extend it by means of war. Chocano refers to Pachacutec when he dreams of the history of an Inca vase.

The works of Pachacutec were carried on by his son, Tupac Yupanqui, from 1448 until 1482. He is mentioned by Chocano in "Savage Ode" when the poet dreams of having journeyed to Arauco with Yupanqui to wage a war of conquest. Also he refers to Tupac Yupanqui in "Before an Inca Vase" and in "Avatar." He states in "Avatar" that he, the poet, was

El último de los diez hombres de quienes habla Chocano era Huayna Capac que reinó de 1482 hasta 1529. Tuvo dos hijos, Huascar y Atahualpa. Le sucedieron y dividieron en dos partes el imperio. Era su deseo que Atahualpa reinara solo, pero Huascar fue su heredero e hijo legítimo mientras que Atahualpa fue ilegítimo. El imperio incaico fue conquistado en la primera parte del reino de Huascar y Atahualpa y España se hizo maestra de los Incas. Al tiempo de la conquista, la nación incaica tenía más o menos 380.000 millas cuadradas, que iguala más que los estados de Oklahoma, Tejas, y Louisiana juntados. Chocano habla de los tres incas en varios poemas y habla mucho del sufrir de Atahualpa a manos de los españoles.

También, hablando como Inca, el poeta muestra compasión para la condición miserable del indio de hoy al hablar de su estado social en "Otra Vez Será." Nos dice del joven indio que está oprimido, un hombre casi esclavo, pobre, con deudas grandes. El joven quiere casarse con una muchacha que vio por primera vez en la iglesia. La doncella consiente y el joven va al Amo, el hombre para quien trabaja, y le pide dinero para la boda. El Amo, sin corazón, rehusa el préstamo, le da consejos vanos y le voltea la espalda. El joven trabaja para tener buena cosecha para ganar el dinero. La lluvia y el sol le dejan, sin embargo, y la cosecha no sale bien. La india ha hilado la tela para su boda, pero al fin, su paciencia disipa y se casa con otro. El joven, desilusionado, no puede hacer más que esperar otra oportunidad para casarse con otra.

Chocano resume en este poema la actitud y la filosofía de los indios. Declara que son altivos y desdenosos, pero que mantienen apariencias de humildad. Ni el fracaso ni el pavor les hace temblar.

the Inca Yupanqui for whose pleasure were shining the snows of the Andes.

The last of the ten men of whom Chocano speaks was Huayna Capac, who reigned from 1482 until 1529. He had two sons, Huascar and Atahualpa. They succeeded him and divided the empire into two parts. It was his desire that Atahualpa should reign alone, but Huascar was his heir and legitimate son while Atahualpa was illegitimate. The Inca empire was conquered in the first part of the reign of Huascar and Atahualpa, and Spain became mistress of the Incas. At the time of the conquest, the Inca nation had approximately 380,000 square miles of territory, which equals more than the combined states of Oklahoma, Texas and Louisiana. Chocano speaks of the three Incas in various poems and tells of the suffering of Atahualpa at the hands of the Spanish.

Also, speaking as an Inca, the poet shows compassion for the miserable condition of the Indian of today in telling of his social status in "Some Other Time." He tells us of the young Indian who is oppressed, a man who is almost a slave, poor, with great debts. The youth wishes to marry a girl that he met in church. The young lady is willing and the youth goes to the Master, his employer, and asks for money for the wedding. The Master heartlessly refuses to make the loan, gives him worthless advice and turns his back on him. The young man works hard in order to have a good harvest and money. Rain and sun fail him, however, and the harvest is poor. The girl has been spinning and making fabric to use after her marriage, but finally she loses patience and marries another. The youth, disillusioned, can do nothing but wait and hope for another opportunity to marry.

Chocano, in this poem, attributes to himself the attitude and philosophy of the Indians. He declares that they are lofty and disdainful,

Tienen en el espíritu una esperanza que nunca decae. No hay catástrofe ni dolor que puede quebrantar su serenidad. Entonces, el poeta dice que el sangre de los indios, con todas las cualidades de serenidad, de apariencias de humildad, de esperanza, es el sangre que corre en sus venas. Cuando las inquietudes le atacan y todo parece mal, puede decir tranquilamente, "Otra vez será."

Chocano escribió una trilogía llamada "Tres Notas de Nuestra Alma Indígena" que es semejante a "Otra Vez Será." Los tres poemas, "¿Quién Sabe?" "Ahí, no más," y "Así Será," tratan también del estado del indio. En los primeros versos de "¿Quién Sabe?" le pregunta al indio, "¿Qué deseas tú de la vida? ¿Ignoras tú que las tierras en donde trabajas deben tuyas ser?" Quiere saber el poeta lo que pasa en los pensamientos del indio, ocultos detrás de la expresión enigmática y la frente taciturna. Pide las confianzas.

En "Ahí, no más," un sentido de indiferencia al tiempo se presenta. Cuando se le pregunta de las ciudades del inca, el indio que espera el regreso de glorias pasadas con paciencia interminable contesta, "Ahí, no más." El tiempo no importa, el indio espera y sueña. Algún día gozará otra vez sus derechos de nacimiento, pero hasta luego un frenesí de actividad no vale nada.

"Así Será," el tercer poema de la trilogía, explica el estado de opresión del indio de una manera semejante a "Otra Vez Será." El joven indio tiene que pagar las deudas de su padre, que acaba de morir. Su jornal está rebajado para pagar el dinero. La guerra comienza. El indio tiene que luchar bajo los órdenes del Amo. Si es que muera, no importa; si es que triunfe, no ha ganado nada. Tendrá que volver a trabajar para el Amo como siempre.

although they maintain appearances of humility. Neither calamity nor terror makes them tremble. They have within them a hope that never fails. There is no catastrophe or grief that is able to break their serenity. Then the poet states that the blood of the Indians, with all their qualities of serenity, of humble appearances, of hope, is the blood that flows in his veins. When anxieties beset him and everything seems wrong, he is able to say calmly, "Some other time."

Chocano wrote a trilogy called "Three Notes on our Indigeneous Soul" which is similar to "Some Other Time." The three poems, "Who Knows?" "Just Over There," and "So Be It," deal also with the status of the Indian. In the first verses of "Who Knows?" he asks the Indian, "What do you want from life? Do you ignore the fact that the lands on which you toil ought to be yours?" The poet wishes to know the thoughts of the Indian, hidden behind an enigmatic and taciturn expression. He asks for confidences.

In "Just Over There," a feeling of indifference to time is presented. When asked the location of the Inca cities, the Indian who awaits the return of past glories with an interminable patience answers, "Just over there." Time does not matter, the Indian waits and dreams. Some day he will again enjoy his birthright, but until that time, a frenzy of activity will gain nothing.

"So Be It," the third poem of the trilogy, explains the oppressed state of the Indian in a manner similar to "Some Other Time." The young Indian has to pay the debts of his father, who has just died. His daily wages are reduced in order to repay the money. The war begins. The youth has to fight under the orders of the Master. If he is killed, it will not matter; if he wins the battle, he has gained nothing. He

El último verso de cada poema explica el mismo tema. El poeta elogia a los indios para sus cualidades de silencio, esperanza, y sueño. Luego se identifica con la Raza y se aplica a sí mismo los atributos del indio.

Corre en mis venas sangre tuya,
y, por tal sangre, si mi Dios
me interrogase que prefiero
--cruz o laurel, espina o flor,
beso que apague mis suspiros
o hiel que colme mi canción--
responderíale dudando:
---! Quién Sabe, Señor!⁷

Hay otra faceta de la poesía de Chocano que nos interesa, el uso de cifras precisas en sus descripciones de cualquiera cosa. Otros poetas hablan de "muchos insectos" o de "unos siglos," pero Chocano escribe de "millones de insectos" y "cuatro siglos," casi siempre empleando números exactos. Innumerables ejemplos se hallan en su poesía y los siguientes fueron elegidos de los poemas traducidos en Capítulo II:

Mi lira de ocho cuerdas
el abrazo de diez hombres
una nieve de diez siglos
sus diez garras
hace novecientos años
de veinte mil arqueros fieros
de un millón de copas
debajo de cien espumas
dentro de su caso de cincuenta piedras
siete colores
el flor de veinte pétalos
con que avanzan veinte repúblicas
que llenaron tres siglos
un silencio de cuatro siglos
las glorias de los Cinco Repúblicas
como los cinco dedos
Un amplio himno pasa sobre las cincuenta
costas del Orinoco abierto, que pronuncia,

⁷Chocano, Oro de Indias (Santiago de Chile, 1941), III, p. 13.

will have to go back to work for the Master as always.

The last verse of each poem explains the same theme. The poet eulogizes the Indians for their qualities of silence, hoping and dreaming. Then he identifies himself with the race and applies to himself the attributes of the Indian.

Your blood flows in my veins,
and, because of that blood, if my God
should ask me which I prefer
--cross or laurel, thorn or flower,
a kiss to calm my sighs
or honey to sweeten my songs--
I would answer Him uncertainly:
--- Who knows, Master!⁷

There is another facet of Chocano's poetry that interests us, the use of precise ciphers in his descriptions. Other poets speak of "many insects" or of "several centuries," but Chocano writes of "millions of insects" and "four centuries," almost always using exact numbers. Innumerable examples are found in his poetry and the following were taken from the poems translated in Chapter II:

My eight-stringed lyre
the embrace of ten men
a snow of ten centuries
his ten talons
nine hundred years ago
of twenty thousand fierce archers
of a million cups
beneath a hundred spumes
within its case of fifty stones
seven colors
the flower of twenty petals
with which twenty republics advance
who filled three centuries
a silence of four centuries
the glories of the Five Republics
like the five fingers
An ample hymn passes over the fifty coasts
of the open Orinoco, which pronounces,

⁷Chocano, Oro de Indias (Santiago de Chile, 1941), III, p. 13.

por sus cincuenta bocas, cincuenta nombres
despertadores.
tres siglos de historias

Puesto que Chocano emplea los números precisos, es posible poner en correlación su poesía y la historia de las Américas como en "Alma Primitiva," en donde habla de los diez hombres que no pudieron subyugar la América del Sur.

La naturaleza hace un papel muy importante en la poesía de Chocano. Las selvas, las montañas, los ríos, los animales, las aves, los reptiles son descritos en muchos de sus trabajos y a menudo los emplea de una manera simbólica. El cóndor y el boa son favoritos suyos. Darío escribió para los poetas contemporáneos, y amó al cisne por su pureza, pero Chocano escribió para las multitudes y amó al cóndor por su tamaño, y su realeza a pesar de que come carroña. Por cierto, el cóndor es un rey entre las aves. Anida en las cumbres de los Andes a una altitud de 9.000 a 15.000 pies y se ve frecuentemente volando a una altura de 22.000 pies, más o menos. Además, el cóndor es natural de América, otra cosa que, sin duda, le encomienda a Chocano. En las ancianas ceremonias incaicas se creía que el cóndor tuvo grandes poderes que pasaron al hombre que le comió la carne a esa ave. Vive en todas partes de los Andes, y por eso es bien conocido por los latinoamericanos. La combinación de sus poderes y su distribución bien esparcida le dan una atracción más fuerte para el vulgo que la del menos conocido cisne, natural de Europa. En "Oda Salvaje" y en "Oda Continental" dice el poeta:

... le (Yupanqui) seguí, por las sierras
a las vertientes de Arauco,

through its fifty mouths, fifty alarming
names.
three centuries of histories

Since Chocano uses precise numbers, it is possible to correlate his poetry and the history of the Americas as in "Primitive Soul," where he speaks of the ten men who were not able to subjugate all of South America.

Nature plays a very important role in the poetry of Chocano. The forests, mountains, rivers, animals, birds, and reptiles are described in many of his works, and at times he uses them in a symbolic manner. The condor and the boa are his favorites. Darío wrote for contemporary poets, and loved the swan for its purity; but Chocano wrote for the multitudes and loved the condor for its size and regality in spite of the fact that it eats carrion. Certainly the condor is a king among birds. It nests in the peaks of the Andes at an altitude of 9,000 to 15,000 feet and is frequently seen flying at an altitude of approximately 22,000 feet. Besides, the condor is a native of America, another thing which no doubt recommended it to Chocano. In the ancient Inca ceremonies it was believed that the condor had great powers that were passed to the man who ate its flesh. It lives in all parts of the Andes, and therefore is well known by the Latin-Americans. The combination of its powers and its wide-spread distribution give it an attraction to the people which is stronger than that of the less well known swan, native of Europe. In "Savage Ode" and in "Continental Ode" the poet says:

... I followed him (Yupanqui), through the mountains
to the slopes of Arauco,

en donde con alas de cóndor nos improvisábamos tiendas:⁸

El Cóndor engolado y augusto,
que retiene su vuelo
sobre los picachos de Chile,
espanta con su grito el silencio,⁹

Hay indicios marcados de Gongorismo en las escrituras del peruano.

Emplea metáforas extravagantes, contraste artificial e inversiones escondidas; pero sobresale en el uso de metáforas extravagantes. Se ven algunos ejemplos en "El Salto del Tequendama," y en "Oda Continental":

brindis resonante de un millón de copas
que las cumbres vuelcan sobre los abismos.¹⁰

y en sus garras, las cumbres andinas
se arrugan como bajo la cólera de un gesto.¹¹

llega el chischás de los cascos, con que el potro,
bajo el predominio del gaucho ágil y enérgico,
trota en la inmensidad, entre el zumbido
de los lazos que se alargan como zigzagüeantes nervios.¹²

Otra vez traspone los adjetivos para ganar asonancia como en "El Salto del Tequendama":

El río se arrastra
por los laberintos
de rocas peladas que enseñan los puños
y roncadas cavernas de cóncavos gritos,¹³

Traspone el poeta los adjetivos "roncadas" y "cóncavos" a causa del ritmo en combinación con "cavernas" y "gritos," las palabras modifi-

⁸Chocano, Oro de Indias, I, p. 77.

⁹Ibid., p. 97.

¹⁰Chocano, Alma América, p. 329.

¹¹Chocano, Oro de Indias, I, p. 97.

¹²Ibid., p. 99-100.

¹³Chocano, Alma América, p. 330.

where with the wings of a condor we improvised tents:⁸

The Condor, collared and august,
which maintains its flight
over the peaks of Chile,
frightens the silence with its scream,⁹

There are marked indications of Gongorism in the writings of the Peruvian. He employs extravagant metaphors, artificial contrasts, and hidden inversions, but excels in the use of extravagant metaphors. Some examples are seen in "The Cataract of the Tequendama," and in "Continental Ode":

the resonant toast of a million cups
that the peaks pour out over the abysses.¹⁰

and in his talons, the Andean peaks
crumple as if beneath the anger of a scowl.¹¹

there comes the clash of the hoofs with which the foal,
beneath the dominion of the agile and energetic gaucho,
trots in the immensity of the plains, amidst the humming
of the lariats that are extended like zigzagging nerves,¹²

Again he transposes the adjectives in order to gain assonance in "The Cataract of the Tequendama":

The river creeps
through the labyrinths
of bare rocks like clenched fists
and concave caverns resounding with hoarse shouts,¹³

The poet transposes the adjectives "hoarse" and "concave" because of the rhythm in combination with "caverns" and "shouts," the words modified.

⁸Chocano, Oro de Indias, I, p. 77.

⁹Ibid., p. 97.

¹⁰Chocano, Alma América, p. 329.

¹¹Chocano, Oro de Indias, I, p. 97.

¹²Ibid., p. 99-100.

¹³Chocano, Alma América, p. 330.

cadras. Para dar el significativo se necesita cambiar los adjetivos en el pensamiento a "cóncavas cavernas de rancos gritos."

En los años recientes desde el fin de la época modernista, se les acusa a Chocano y a los otros poetas modernistas de varias faltas y desperfectos:

... his grandiloquent mannered rhetoric rarely jibes with his theme. All his work gives us the sensation of a lack of internal vigor, for which the poet wished to compensate with a superabundance of the merely decorative.¹⁴

Al contrario, Arturo Torres-Rioseco, autor de las líneas sobre dichas dice otra vez de Chocano:

But of all the modernist poets, perhaps the most completely American was the Peruvian José Santos Chocano (1875-1934). In the Preface to Chocano's first book, Darío thus addressed him: 'Yours is the muse representative of our culture, our modern Spanish-American soul.' Chocano lived his Americanism as passionately as he wrote it. He was a revolutionist in politics, a champion of the Indian.¹⁵

También, en otro lugar, Torres-Rioseco se refiere a Chocano cuando habla del brasileño Bilac:

He (Bilac) was also a spontaneous natural poet, with the vigor of a Santos Chocano, whom he resembles at times; but unfortunately Bilac possessed only a strength of work and phrase, not of a continuous inward force (as did Chocano).¹⁶

Chocano mismo habla de las acusaciones hechas por sus críticos y explica su filosofía de la poesía y de la vida:

¹⁴Arturo Torres-Rioseco, New World Literature (Berkeley, 1949), p. 187.

¹⁵Arturo Torres-Rioseco, Epic of Latin American Literature (New York, 1946), p. 114-115.

¹⁶Ibid., p. 233.

In order to understand the meaning, the adjectives must be changed in the reader's mind to "concave caverns resounding with hoarse shouts."

In recent years since the end of the modernist epoch, Chocano and the other modernist poets have been accused of various faults and imperfections.

... his grandiloquent mannered rhetoric rarely jibes with his theme. All his work gives us the sensation of a lack of internal vigor, for which the poet wished to compensate with a superabundance of the merely decorative.¹⁴

However, Arturo Torres-Rioseco, author of the above lines, says again of Chocano:

But of all the modernist poets, perhaps the most completely American was the Peruvian José Santos Chocano (1875-1934). In the preface to Chocano's first book, Barrio thus addressed him: 'Yours is the muse representative of our culture, our modern Spanish-American soul.' Chocano lived his Americanism as passionately as he wrote it. He was a revolutionist in politics, a champion of the Indian.¹⁵

Also, in another place, Torres-Rioseco refers to Chocano when he speaks of the Brazilian Bilac:

He (Bilac) was also a spontaneous natural poet, with the vigor of a Santos Chocano, whom he resembles at times; but unfortunately Bilac possessed only a strength of work and phrase, not of a continuous inward force (as did Chocano).¹⁶

Chocano himself speaks of the accusations made by his critics and explains his philosophy of poetry and of life:

¹⁴Arturo Torres-Rioseco, New World Literature (Berkeley, 1949), p. 187.

¹⁵Arturo Torres-Rioseco, Epic of Latin American Literature (New York, 1946), p. 114-115.

¹⁶Ibid., p. 233.

He sido acusado--como en mis narraciones se leerá--por atentado dinamitero, por encubridor de estafas, por autor de homicidio, por defraudador de cuadales públicos, por rebelión a mano armada, por cuantos delitos se registran en cualquier Código Penal y además por algunos que han de suponerse de mi particular invención y uso exclusivo. Quiero reducir a una fórmula pitagórica el doble propósito que me ha asistido siempre como poeta y como hombre:--Vida poética. Poesía vital.¹⁷

Es verdad que frecuentemente es pomposo y grandilocuo como se ve aquí en "Oda Salvaje":

(El poeta habla a Sudamérica...)
 tu vista me conforta,
 porque tu espesura de ejército me recuerda
 de cuando, hace novecientos años,
 discurrí a la cabeza
 de veinte mil arqueros bravios.¹⁸

En "El Alma Primitiva" el poeta perora en tonos pomposos que son al mismo tiempo hermosos:

Otras veces he soñado
 que era un pico de los Andes, el orgullo de una piedra;
 y que, encima
 de mi trágica insolencia,
 una nieve de diez siglos
 congelaba sus rigores en las puntas de mis crestas.
 Desde lo alto de los Andes,
 he mirado muchas millas, he mirado muchas leguas;
 y las nieves de mi cumbre
 deshacíanse en madejas
 de agua fina... y los arroyos
 se enredaban en las grietas
 cual si fuesen gargantillas
 de diamantes o de perlas.
 Y yo, en tanto, contemplaba... contemplaba...
 contemplaba...
 el acopio de las selvas,
 y el bostezo dilatado de las pampas en el fondo,
 y el dibujo de los ríos que bajaban por mis cuevas
 y en anchísimo horizonte de nublados, y la faja

¹⁷Chocano, Memorias, p. 13-14.

¹⁸Chocano, Oro de Indias, I, p. 76.

I have been accused--as you will read in my narrations--of being an attempted dynamiter, a concealer of swindles, murderer, defrauder of public estates, of armed rebellion, of whatever crime may be listed in any Penal Code, and even of crimes which suppose to be of my particular invention and exclusive use. I wish to reduce to one Pythagorean formula the double proposition which has always attended me as a poet and as a man:--Poetic life. Vital Poetry.¹⁷

It is true that frequently he is pompous and grandiloquent as is seen here in "Savage Ode":

(The poet speaks of South America...)
 the sight of you comforts me,
 because your great armies remind me
 of the time when, nine hundred years ago,
 I roamed at the head
 of twenty thousand ferocious archers,¹⁸

In "The Primitive Soul" the poet orates in pompous tones that are at the same time beautiful:

Again I have dreamed
 that I was a peak of the Andes, a proud rock;
 and how, atop
 my tragic insolence,
 a snow of ten centuries
 congealed its rigors on the points of my crests.
 From the loftiness of the Andes,
 I have gazed many miles, I have gazed many leagues;
 and the snows of my summit
 loosed themselves in skeins
 of fine water... and the gullies
 became entangled in the crevices
 as if they were necklaces
 of diamonds or of pearls.
 And I, meanwhile, contemplated... contemplated...
 contemplated...
 the extent of the forests,
 and the extended yawning of the pampas at the foot,
 and the design of the rivers that rush down my slopes,
 and the wide horizon of clouded skies, and the border

¹⁷Chocano, Memorias, p. 13-14.

¹⁸Chocano, Oro de Indias, I, p. 76.

de los mares, y la línea de las garzas en hilera...¹⁹

Pero no hay nada que más merece pompa y grandilocuencia que los Andes o las inmensas selvas o las pampas. Por cierto, el ser humano no ha dicho ni ha hecho nada que iguale en grandeza y belleza las obras de la naturaleza.

A pesar de lo que dice Arturo Torres-Rioseco, para mí la poesía de Chocano no tiene nada de lo artificial. Su sensibilidad y su conocimiento de las cosas de que escribió son tan claros y precisos que no pueden dejar de ser genuinas. El alma del poeta había contemplado la naturaleza y sabía apreciar la grandeza de la tierra en que vivía. Para ser buen crítico de su sentimiento sería necesario experimentar lo que experimentaba Chocano.

La poesía de Chocano sufrió los vaivenes de la vida de su autor... Si en vez de vivir como personaje decisivo en países tropicales, hubiese crecido en medios más templados y sufriendo las consecuencias de su destino literario, se habría empeñado en perfeccionarse técnicamente... Solo de cuando en cuando, y mucho, a raíz de su prisión en Guatemala, habla de sí mismo, tratando de mostrarse tierno. Lo conseguía a veces. ... Tal vez, por un imperturbable avatar, sea en su "Tres Notas del Alma Indígena," donde consigue mantenerse en un justo medio, ni demasiado expresivo, ni demasiado parco. Pero, conviene recordar que su fama es anterior a tales poemas, de su tercera fase, y que ella se debe ante todo a Alma América.

En "Blasón" había escrito el poeta:

Soy el cantor de América, autóctono y salvaje;...

En "Avatar":

¡Cuántas veces he nacido! ¡Cuántas veces me he encarnado!

Soy de América dos veces, y dos veces español.

Si Poeta soy ahora, fui Virrey en el pasado,

Capitán por las conquistas y Monarca por el Sol.

Todo esto nos parece ahora garrulo. No lo fué. Se ha imitado tanto el modo de Chocano que se ha hecho tópico. No lo fué, repito. Cuando el poeta atacaba el 'arte por el arte' defendiendo gallardamente su teoría de la poesía al servicio de todos, objetiva, gráfica, parnasiana por primero, periodística por lo segundo; caprichosa mezcla de

¹⁹Chocano, Alma América, p. 340.

of the seas, and the line of herons in file...¹⁹

There is nothing more worthy of pomp and grandiloquence than the Andes or the immense forests or the pampas. Certainly no human being has ever said or done anything which can equal in beauty and grandeur the works of nature.

In spite of what Arturo Torres-Rioseco says, for me the poetry of Chocano has nothing artificial about it. His sensitivity and his knowledge of things about which he wrote are so clear and precise that they cannot help being genuine. The soul of the poet had contemplated nature and knew how to appreciate the land in which he lived. In order to be a good critic of his sentiment it would be necessary to experience the things that Chocano experienced.

The poetry of Chocano suffered the fluctuations of the life of its author... If in place of living as a decisive person in tropical countries, and suffering the consequences of literary destiny, he had developed in more temperate climates, he would have engaged in perfecting himself technically... Only at times, as a result of his imprisonment in Guatemala, does he speak of himself, attempting to show himself to be tender. At times he is successful... Perhaps, through a calm exaltation, it is in his "Three Notes on the Indigeneous Soul," where he succeeds in keeping himself in the proper medium, neither too expressive, nor too moderate. It must be remembered, however, that his fame is earlier than these poems, dating from his third phase, and that it is due primarily to American Soul.

In "Blazon" the poet had written:

I am the singer of America, autochthonous and savage;...

In "Exaltation":

How many times I have been born! How many times I have been reincarnated!

I am twice American and twice Spanish.

If I am a Poet now, I was a viceroy in the past,

A captain through the conquests and a monarch under the Sun.

All of this now appears to us to be garrulous. It was not. The style of Chocano has been imitated so much that it has become topical. I repeat, it was not. When the poet attacked 'art for art's sake' defending gallantly his theory of poetry for the enjoyment of all, objective, graphic, parnassian primarily, journalistic secondarily; capricious

¹⁹Chocano, Alma América, p. 340.

Lecante, Whitman, Díaz Mirón y Heredia--era el momento en que las cabezas se inclinaban ante la recamada poesía de Darío y su intimismo brujo, hecho de patéticos contrastes... Puso en práctica Chocano el precepto de que poesía es el arte 'de pensar por imágenes,' que decía Goethe. Esa fue su fuerza inicial; y así como cierta pompa congénita. Los montes eran para él "monjes que oran con las manos juntas"; los volcanes, sobre el valle, "cestas que derraman flores"; el tren, ya se dijo, "aguja que cosiera montes." Todo esto era inaudito. Cuando hoy Enrique Díaz Canedo, contertulio de la poesía francesa, y Juan Ramón Jiménez de la suya propia, vituperan en Chocano el exceso oratorio, olvidan lo que era la poesía de su tiempo y las características específicas de este hijo de su hora y de su tierra. Rubén fue también garrulo y decorativo en sus primeras obras, y periodístico en las últimas, sin énfasis, pero con facundia...²⁰

Otros críticos además de Torres-Rioseco le han tachado de falta de sinceridad pero la gente y los críticos que le conocían mejor, los que fueron sus contemporáneos, le aclamaron como "el poeta de América."

The title he gave to the volume published in 1906 was Alma América. The character of its contents caused him to be hailed as "el poeta de América":²¹

Por demás le hallamos acusado de ser oportunista porque ahora denuncia a los tiranos, ahora se alia con ellos como lo hizo en Guatemala y en el Perú. Otra vez hay que admitir la probable veracidad de la acusación, pero tenemos que negar que tal hecho sea base suficiente para censurar su poesía. La música de Wagner no está condenada por la vida disoluta del compositor. El alma y los pensamientos de una persona pueden superar a los sucesos físicos del mundo, pueden volar hasta alturas a las cuales el cuerpo nunca escale. Hasta el criminal puede tener bellos pensamientos. Aunque exista en los fondos miserables, sin embargo su alma tiene el poder de quitarse las cadenas de vileza y de volar

²⁰Luis Alberto Sánchez, Literatura Peruana (Asunción del Paraguay, 1951), VI, p. 293 ff.

²¹Alfred Coester, Anthology of the Modernista Movement in Spanish America (New York, 1924), p. 304.

mixture of Leconte, Whitman, Diaz Mirón and Heredia--it was the moment when heads were inclined toward the embroidered poetry of Darío and his intimate witchcraft, composed of pathetic contrasts... Chocano put into practice the precept that poetry is the art 'of thinking in images,' as Goethe said. That was his initial force; also a natural pomposity. The mountains were for him "monks that pray with hands clasped"; the volcanos, over the valley, "baskets which spill out flowers"; the train, as he said, was a "needle which sews mountains." All this was unheard of. When today Enrique Diaz Canedo, of the French poetry following, and Juan Ramón Jiménez of his own group, denounce Chocano's excessive oratory, they forget the makeup of the poetry of his time and the specific characteristics of this son of his hour and of his land. Rubén was also garrulous and decorative in his first works and journalistic in the last, without emphasis, but with results...²⁰

Other critics besides Torres-Rioseco have accused Chocano of a lack of sincerity, but the people and the critics who knew him best, those who were his contemporaries, acclaimed him "the poet of America."

The title he gave to the volume published in 1906 was Alma América. The character of its contents caused him to be hailed as "el poeta de America."²¹

Furthermore, we find him accused of being an opportunist because he denounces tyrants, then allies himself with them as he did in Guatemala and in Peru. Again we must admit the probable truth of this accusation, but we must deny that such actions are a sufficient basis for censuring his poetry. The music of Wagner is not condemned because of the dissolute life of the composer. The soul and the thoughts of a person can rise above the physical events of the world; they can fly to heights to which the body can never aspire. Even a criminal can have beautiful thoughts. Although he exists in the miserable depths, nevertheless his soul has the power to throw off the chains of vileness and to fly free.

²⁰Luis Alberto Sánchez, Literatura Peruana (Asunción del Paraguay, 1951), VI, p. 293 ff.

²¹Alfred Coester, Anthology of the Modernista Movement in Spanish America (New York, 1924), p. 304.

libre. "Se ha dicho por Oscar Wilde que la obra del poeta puede ser la vida que no ha podido vivir."²² El propósito de la poesía es el de llevar el espíritu hasta alturas a las cuales la ciencia y la moralidad no pueden alcanzar. Estas son del mundo mientras que la poesía es del espíritu. Si el verso no sobrepuja la estatura humana, no es poesía.

Al leer a Chocano, se da cuenta muy pronto de que fue egoísta. Declara que es la personificación de la gran historia de su patria. En "El Alma Primitiva" dice:

Soy el alma primitiva,
 soy el alma primitiva de los Andes y las selvas.
 Soy el ruido de las hojas en la noche,
 que parece que en mis versos ensayaran una orquesta;
 soy el canto de turpiales y sinsontes, cuando el alba
 ruboriza la blancura de la nieve de las crestas;
 soy el himno de las aguas y los vientos,
 el chasquido de las piedras,
 el crujido de los troncos
 y el sullido de las fieras...
 Soy el alma primitiva,
 soy el alma primitiva de los Andes y las selvas.²³

Al ser proclamado "el poeta de América," menos que revelar modestia se halaga de la proclamación. En "Oda Salvaje," en "El Salto del Tequendama," y en "Oda Continental" exalta su elección a tan insigne honor:

tu vista me conforta,
 porque sé que los siglos me señalan como tu Poeta...²⁴

Ya ahora... ya ahora, traduzco en mis versos
 (¡Salve! Tequendama, gran maestro mío!)
 traduzco en mis versos el canto salvaje,
 el canto salvaje que me ha perseguido
 obstinadamente

²²Chocano, Memorias, p. 7.

²³Chocano, Alma América, p. 338.

²⁴Chocano, Oro de Indias, I, p. 77.

"It was said by Oscar Wilde that the work of the poet may be the life that he has not been able to live."²² The purpose of poetry is to carry the spirit to heights to which science and morality cannot attain. The latter are of the world while poetry is of the spirit. If verse does not surpass human stature, it is not poetry.

On reading Chocano, it is quickly realized that he was an egotist. He declared that he is the personification of the great history of his country. In "The Primitive Soul" he says:

I am the primitive soul,
the primitive soul of the Andes and the forests.
I am the rustle of leaves in the night,
that seem to rehearse an orchestra in my verse;
I am the song of troopials and mockingbirds, when the dawn
reddens the whiteness of the snow of the mountain crests;
I am the hymn of the waters and the winds,
the crack of the rocks,
the creak of the trunks,
and the howl of the wild beasts...
I am the primitive soul,
the primitive soul of the Andes and the forests.²³

On being proclaimed "the poet of America," instead of showing modesty he took advantage of the proclamation. In "Savage Ode," in "The Cataract of the Tequendama," and in "Continental Ode" he exalts his election to such a notable honor:

the sight of you comforts me,
because I know that the centuries appoint me your Poet,²⁴

Now... now, I translate into my verses
(Hail! Tequendama, my great master!)
I translate into my verses the savage song,
the savage song that has pursued me
obstinately

²²Chocano, Memorias, p. 7.

²³Chocano, Alma América, p. 338.

²⁴Chocano, Oro de Indias, I, p. 77.

días y semanas y meses y siglos;
 y copio la nota que los primitivos
 no copiaron nunca... no copiaron nunca...
 dentro de la clásica onomatopeya de sus cantos líricos...²⁵

yo, hacia donde el Sol nace,
 escucho en las orillas de los tiempos,
 el rumor de nuestras glorias futuras,
 como si me tendiese en un desierto
 a percibir el paso de las caravanas,
 que se van acercando desde las lejanías del misterio.²⁶

"La América Loca" saca en limpio otro rasgo del poeta de América--
 el del reformista. Aquí indica la perpetua inquietud política que exis-
 te desde hace siglos. En aquel entonces, la primera guerra mundial
 todavía estaba fresca en la memoria, Bolivia y el Paraguay luchaban en
 la guerra del Chaco, la Argentina recuperaba de una revolución, Colombia
 y el Perú altercaban sobre tierras fronterizas y el Brazil recuperaba
 de dos sangrientas revoluciones. En este poema Chocano compara las
 luchas al anciano sacrificio:

Imperios ceñidos en pompas guerreras,
 ciegos de lujuria, sordos de fragor:
 sacerdotes que abren sangrientas entrañas
 en los sacrificios a su fiero dios;
 déspotas enfermos que arrastran las horas
 en sensualidades ayunas de amor;
 pueblos voluptuosos como sus poetas
 imaginativos y sin corazón...²⁷

En el mismo poema menciona el mezclar de las razas y la decadencia que
 ha resultado:

La sangre africana se mezcla a la sangre
 que mezclara al indio con el español;
 y la decadencia da flores malsanas

²⁵Chocano, Alma América, p. 233.

²⁶Chocano, Oro de Indias, I, p. 89.

²⁷Ibid., p. 47-48.

days and weeks and months and centuries;
 and I copy the note
 that the primitives
 never copied... never caught...
 within the classic onomatopoeia of their lyric songs...²⁵

I, toward where the Sun is born,
 listen on the shore of the ages
 to the murmur of our glorious future
 like one who reclines in a desert
 to perceive the passage of the caravans
 that are approaching from the far-away places of mystery.²⁶

"Mad America" points out another trait of the poet of America--that of the reformist. Here he indicates the perpetual political unrest that has existed for centuries. At that time the first world war was still fresh in the memory of the people. Bolivia and Paraguay were fighting the war of the Chaco, Argentina was recuperating from a revolution, Colombia and Peru were quarreling over frontier lands, and Brazil was recuperating from two bloody revolutions. In this poem Chocano compares the battles to the ancient sacrifice:

Empires girded in warlike pomp,
 blind with luxury, deaf from clamor;
 high priests who open bloody entrails
 in the sacrifices to their fierce gods;
 sick despots who drag out the hours
 in sensualities devoid of love;
 nations voluptuous and heartless
 like their imaginative poets...²⁷

In the same poem he mentions the mixture of the races and the decadence that has resulted:

African blood is mixed with the blood
 that the Indian mixes with the Spanish;
 and the decadence produces sickly flowers

²⁵Chocano, Alma América, p. 233.

²⁶Chocano, Oro de Indias, I, p. 89.

²⁷Ibid., p. 47-48.

de bellos matices, pero sin olor:
 mujeres que inspiran sensuales angustias
 y poetas solo de imaginación.²⁸

En un tono de repugnancia y vergüenza el poeta denuncia las morales de su pueblo:

Tres siglos de historias que parecen cuentos:
 cortes de virreyes ébrias de color.
 Tal las aventuras en noches plateadas,
 escala de seda, morisco balcón;
 falsos juramentos, furtivos galanes,
 calesas que acuden a citas de amor;
 aceros que urgidos sacrílegamente
 en las catedrales turban la oración;
 toda la elegancia vil del donjuanismo
 lúbrico, blasfemo, loco y reñidor.
 Próceres ilusos en un grito rompen;
 y a través de un siglo se pierde su voz...
 Y empieza esta inútil orgía de sangre,
 de la que se apartan los ojos de Dios.²⁹

Así en términos claros y nada ocultos reconoce y lamenta los desperfectos de su raza.

José Santos Chocano mereció el título de "poeta de América," por haber escrito de todas las facetas de la vida, de las escenas del continente, de las condiciones sociales de su época, de la historia de sus antecesores. Interpretó sus temas de una manera fiel, que fue a la vez agradable al vulgo y al hombre culto. Después de haber examinado algunas acusaciones contra su carácter, se da cuenta que se necesita considerarle como dos hombres, el del mundo contemporáneo, de un mundo muy tempestuoso, y el de la literatura sempiterna. Como se ha dicho antes, la vida no es ni debe ser base para la crítica literaria. La vida es la base para la crítica del carácter, mientras que los conceptos de poeta son la base para la crítica de la poesía. Los bellos pensamien-

²⁸Ibid., p. 49.

²⁹Ibid., p. 49-50.

of beautiful hues, but without perfume:
 women that inspire sensual anguishes
 and poets only in imagination.²⁸

In a tone of repugnance and shame the poet denounces the morals of his people:

Three centuries of histories that seem like tales:
 courts of viceroys drunk with color.
 Like the adventures on silvery nights,
 silken ladder, moorish balcony;
 false oaths, furtive gallants,
 chaises that hasten to trysts of love;
 swords which sacrilegiously requiring action
 disturb the prayer in the cathedral;
 all the vile elegance of the lewd, blasphemous,
 mad and quarreling Don Juanism.
 Deluded Grandees break into a shout;
 and across a century their voices are lost...
 And there begins this useless orgy of blood,
 from which the eyes of God are withdrawn.²⁹

Thus in clear and unshaded terms he recognizes and laments the imperfections of his race.

José Santos Chocano merited the title of "poet of America" for having written of all facets of life, of the scenes of the continent, of the social conditions of his era, of the history of his ancestors. He interpreted his themes faithfully in a manner agreeable both to the common man and to the educated class. Having considered some of the accusations made against his character, we find that it is necessary to consider him as two men, that of the contemporary world, of a very tempestuous world, and that of immortal literature. The life is the basis for criticism of character, while the concepts of the poet are the basis for criticism of poetry. The beautiful thoughts of a person are not subject

²⁸Ibid., p. 49.

²⁹Ibid., p. 49-50.

tos de una persona no quedan sometidos a los esfuerzos y las tensiones del cuerpo en un mundo de tumulto. Chocano gozó de la vida, y al morir nos legó este gozo en su poesía.

En el capítulo siguiente hallará usted mis traducciones de seis poemas por José Santos Chocano. Fueron escogidos para su sencillez y belleza. A mi ver representan adecuadamente la cualidad de su trabajo y los sentimientos del alma que le ganaron el título de "poeta de América." Espero que al leer estas traducciones usted pueda sacar, como yo lo he hecho, una valuación del espíritu indio y español de Chocano y de Sudamérica, y que encuentre amenas las descripciones de la inmensa continente al sur.

to the forces and tensions of the body in a world of tumult. Chocano enjoyed life, and at his death he left to us an impression of that joy in his poetry.

In the following chapter you will find my translations of six poems by José Santos Chocano. They were chosen for their simplicity and beauty. In my opinion they represent adequately the quality of his work and the sentiments of his soul that won for him the title of "poet of America." I hope that in reading these translations you may gain an appreciation for the two-fold spirit of Chocano and of South America, and that you may enjoy the descriptions of that vast continent to the south of us as I have.

CAPITULO II

POEMAS REPRESENTATIVOS

EL ALMA PRIMITIVA

Soy el alma primitiva,
soy el alma primitiva de los Andes y las selvas.
Soy el ruido de las hojas en la noche,
que parece que en mis versos ensayaran una orquesta;
soy el canto de turpiales y sinsontes, cuando el alba
ruboriza la blancura de la nieve de las crestas;
soy el himno de las aguas y los vientos,
el chasquido de las piedras,
el crujido de los troncos
y el aullido de las fieras...
Soy el alma primitiva,
soy el alma primitiva de los Andes y las selvas.

Mis maestros son los árboles vibrantes
en que el fleco de los ábregos se enreda,
y las fuentes bullidoras que se encajan
en el verde terciopelo de las cuencas,
y los rasgos de la brisa
que retozan en las fauces de las ávidas cavernas,
y los antros que sollozan,
y las cuspides que sueñan,
y los troncos que dan ramas y las ramas que dan flores
y las flores que son bocas que se callan pero besan...
Mis maestros me enseñaron
unas cosas siempre nuevas
para el hombre: los secretos armoniosos
de la gran Naturaleza;
y pusieron en el arco de mi lira,
que es de piedra,
una cuerda más: la cuerda de las músicas salvajes.
Y es así como yo canto con mi lira de ocho cuerdas.
Soy el alma primitiva,
soy el alma primitiva de los Andes y las selvas.

CHAPTER II

REPRESENTATIVE POEMS

THE PRIMITIVE SOUL

I am the primitive soul,
the primitive soul of the Andes and the forests.
I am the rustle of leaves in the night
that seem to rehearse an orchestra in my verse;
I am the song of troopials¹ and mockingbirds, when the dawn
reddens the whiteness of the snow of the mountain crests;
I am the hymn of the waters and the winds,
the crack of the rocks,
the creak of the trunks,
and the howl of the wild beasts...
I am the primitive soul,
the primitive soul of the Andes and the forests.

My masters are the vibrant trees
that become entangled in the flounce of the southwest wind,
and the merry fountains that intrude
on the green velvet of the deep valleys,
and the flourishes of the breeze
that frolic in the throat of the covetous caverns,
and the grottos that sob,
and the summits that dream,
and the trunks that yield branches and the branches that yield flowers,
and the flowers that are mouths that are silent but kiss...
My masters taught me
some things always new
for man: the harmonious secrets
of great Nature;
and they put in the arch of my lyre,
which is of stone,
an extra string: the string of savage music.
And this is how I sing with my eight-stringed lyre.
I am the primitive soul,
the primitive soul of the Andes and the forests.

¹A South American bird.

Me sentido muchas veces
 que, en el fondo de mi idea,
 yo era un árbol, era un árbol corpulento
 de raíces gigantescas...
 Y he crecido... Y he crecido... Y el abrazo de diez hombres
 no ceñía mi corteza.
 Y los ojos padecían un vahído
 al mirarme resaltando por encima de la selva.
 Y en los huecos de mi tronco se hospedaban,
 como en una madriguera,
 los jaguares que en mis costras afilaban sus colmillos
 y rascaban enarcados las heridas de su lepra...
 Yo era un árbol, era un árbol corpulento,
 y mis ramas florecían en vibrante primavera,
 y mis flores se empinaban como copas en un brindis,
 y yo todo me empinaba como espíritu que anhela;
 porque, bajo de mis frondas
 y tendidos en el musgo, los caciques de la tierra
 celebraban una junta y en la junta aparecía
 el abuelo de las tribus con sus barbas retorcidas cual manojito
 de culebras.

Otras veces he soñado
 que era un pico de los Andes, el orgullo de una piedra;
 y que, encima
 de mi trágica insolencia,
 una nieve de diez siglos
 congelaba sus rigores en las puntas de mis crestas.
 Desde lo alto de los Andes,
 he mirado muchas millas, he mirado muchas leguas;
 y las nieves de mi cumbre
 deshaciéndose en madejas
 de agua fina... y los arroyos
 se enredaban en las grietas
 cual si fuesen gargantillas
 de diamantes o de perlas.
 Y yo, en tanto, contemplaba... contemplaba... contemplaba
 el acopio de las selvas,
 y el bostezo dilatado de las pampas en el fondo,
 y el dibujo de los ríos que bajaban por mis cuevas,
 y el anchísimo horizonte de nublados, y la faja
 de los mares, y la línea de las garzas en hilera...
 Yo era un pico de los Andes,
 era un pico de los Andes, el orgullo de una piedra;
 y, de pronto,
 sobre todos los rigores de mis nieves sempiternas
 sentí el vuelo de un gran pájaro,
 sentí el vuelo de un gran pájaro en las nieblas,
 que, clavando sus diez garras
 en mis crestas,
 dio a los aires su estridente

I have felt many times
 that, in the depths of my being,
 I was a tree, a gigantic tree
 with enormous roots,..
 And I have grown... I have grown... And the embrace of ten men
 did not gird my circumference.
 And my eyes suffered a dizziness
 on seeing myself jutting out above the forest.
 And in the hollows of my trunk were harbored,
 as in a den,
 the jaguars who whetted their fangs on my bark
 and arching their backs scratched the wounds of their leprosy...
 I was a tree, a gigantic tree
 and my branches flourished in vibrant spring,
 and my flowers rose high like cups in a toast,
 and my whole being rose upward like a spirit that aspires;
 because, beneath my fronds,
 stretched out on the moss, the chieftains of the land
 celebrated a council and in the council appeared
 the grandfather of the tribes with his twisted beard like a bundle
 of snakes.

Again I have dreamed
 that I was a peak of the Andes, a proud rock;
 and how, atop
 my tragic insolence,
 a snow of ten centuries
 congealed its rigors on the points of my crests.
 From the loftiness of the Andes,
 I have gazed many miles, I have gazed many leagues;
 and the snows of my summit
 loosed themselves in skeins
 of fine water... and the gullies
 became entangled in the crevices
 as if they were necklaces
 of diamonds or of pearls.
 And I, meanwhile, contemplated... contemplated... contemplated
 the extent of the forests,
 and the extended yawning of the pampas at the foot,
 and the design of the rivers that rush down my slopes,
 and the wide horizon of clouded skies, and the border
 of the seas, and the line of herons in file...
 I was a peak of the Andes,
 a peak of the Andes, a proud rock;
 and, suddenly,
 over all the rigors of my eternal snows,
 I sensed the flight of a great bird, in the mists,
 who, driving his ten talons
 into my crests,
 gave to the winds his strident

voz de cóndor como el grito sofocado de un alerta...
Y esa voz sonó en los siglos, esa voz sonó en los siglos...
Es la voz que por en medio de mis cánticos resuena;
y que dice todavía, sobre todas las edades,
recorriendo ocho sonidos en mi lira de ocho cuerdas:
Soy el alma primitiva,
soy el alma primitiva de los Andes y las selvas!

condor's² voice like the suffocated shout of a watchword...
And that voice sounded in the centuries, that voice sounded in the
centuries...

It is the voice that resounds in the midst of my canticles;
and that speaks still, over all the ages,
repeating eight sounds on my eight-stringed lyre:
I am the primitive soul,
the primitive soul of the Andes and the forests.

²large South American bird of the vulture family.

ODA SALVAJE

Selva de mis abuelos primitivos,
diosa tutelar de los Incas y de los Aztecas,
yo te saludo, desde el mar, que estremece
todas sus espumas para besarte, como besa
un viejo esclavo
los pies de su Reina;
yo te saludo, desde el mar, sobre cuyas crines
tus brisas perfumadas se restriegan
y tus troncos mutilados
señalan a la aventura el camino de las Américas;
yo te saludo, desde el mar, que te es amable
como un cacique de intensa cabellera
y que sabe que de los apretados renglones
de tu indescifrable leyenda;
sale el árbol hueco y alígero
que lo muerde con la quilla y lo devora con la vela;
yo te saludo, selva de mis abuelos primitivos
diosa tutelar de los Incas y de los Aztecas...

Vuelvo a ti sano del alma,
a pesar de las civilizaciones enfermas:
tu vista me conforta,
porque al verte, me siento a la manera
de los viejos caciques
que dormían sobre la yerba
y bebían leche de cabras salvajes
y comían pan de maíz con miel de abejas;
tu vista me conforta,
porque tu espesura de ejército me recuerda
de cuando, hace novecientos años,
discurrí a la cabeza
de veinte mil arqueros bravios,
que, arrancandose del éxodo tolteca
fueron hasta el país de los lagos y de los volcanes,
en donde el chontal sólo se rindió ante la Reina,
y de cuando trasmigré al imperio armonioso
del gran Inca Yupanqui, y le seguí, por las sierras
a las vertientes de Arauco,
en donde con alas de cóndor nos improvisábamos tiendas;
tu vista me conforta,
porque sé que los siglos me señalan como tu Poeta,
y recojo, del fondo alucinante
de tus edades quiméricas,
la voz con que se dolían y exaltaban,
en sus liras de piedra,
los haraviccus del Cuzco

SAVAGE ODE

Forest of my primitive grandparents,
tutelar goddess of the Incas and the Aztecs,
I salute you from the sea that shakes
all its spumes in order to kiss you
as an old slave kisses
the feet of the Queen;
I salute you from the sea, over whose manes
your perfumed breezes are brushed
and your mutilated trunks
point out, perchance, the road of the Americas;
I salute you from the sea, which is kind to you,
like a long-haired Indian chief,
and which knows that from the compact lines
of your undecipherable legend
there comes out a fast and hollow tree
that bites it with the keel and devours it with the sail;
I salute you, forest of my primitive grandparents,
tutelar goddess of the Incas and of the Aztecs...

I return to you healthy of soul
in spite of sick civilization:
the sight of you comforts me,
because on seeing you, I feel myself to be
like the old chieftains
who slept on the grass
and drank milk from wild goats
and ate bread made of corn with honey from bees;
the sight of you comforts me,
because your great armies remind me
of the time when, nine hundred years ago,
I roamed at the head
of twenty thousand ferocious archers,
who, starting from the Toltec exodus,
marched to the country of the lakes and the volcanos
where the Chontal³ alone placed himself before the Queen,
and when I migrated to the harmonious empire
of the great Inca, Yupanqui, and I followed him through the mountains
to the slopes of Arauco,
where with the wings of a condor we improvised tents;
the sight of you comforts me,
because I know that the centuries appoint me your Poet,
and I take up, from the dazzling depth
of your chimerical ages
the voice with which complained and exalted
on their stone lyres
the bards of Cuzco

³A rude, humble person.

y los Emperadores Aztecas.

Tuya es la danta
 que sorprende en los charcos la deformidad de su silueta
 y se va abriendo paso, entre los matorrales,
 al golpe enérgico de su cabeza:
 tuyo el jaguar, que brinca,
 en el alarde acrobático de sus fuerzas,
 a los árboles corpulentos
 para dejarse caer súbito sobre su presa;
 tuyo el tigrillo, que urde
 taimadas estrategias,
 para los carnívoros alborozos
 de sus dientes de alabastro y sus encías de felpa;
 tuyo el lagarto, dios anfibio y vetusto,
 que preside las lluvias y las siembras
 y condecora con las esmeraldas de sus ojos
 las taciturnas oquedades de las cuevas;
 tuyo el boa,
 que se dijera
 un brazo interminable
 recortado a las sombras por un hacha dantesca...

Y con ser tan vasta
 la vida animal que te puebla,
 tu vida vegetal parece una esponja
 que, hidrópicamente, sorbiera
 el hierro de todos los músculos
 y la sangre de todas las venas,
 para explotar en el laberinto
 de una frondosidad desconcertante y gigantesca:
 allí el bélico penacho
 de tus imperativas palmeras,
 en cuyos lechosos frutos refrescaron su fatiga
 las tribus de las peregrinaciones preteritas;
 allí el dosel legislativo de tus patriarcales ceivas,
 a cuya sombra deliberaron los caciques
 sobre la paz y sobre la guerra;
 allí el bíblico cedro y el pindárico roble;
 allí la caoba madre, en cuya aromática madera
 los artifices tallan
 para las cortes europeas,
 los estrados faraónicos de los Emperadores
 y los tálamos salomónicos de las reinas...
 los jempines del Arauco indomable
 y los rapsodas que repetían, de selva en selva,
 las historias de los Palenkes y de los Tiahuanaccus
 babilónicamente desaparecidos de la tierra...

Ahora que a ti retorno
 y me siento con tu savia en las venas,
 creo desenterrar los siglos
 y hacerlos desfilar por tu juventud perpetua:

and the Aztec emperors.

Yours is the tapir,
 the deformity of whose shadow surprised him in the pools
 and he goes away opening a passage among the thickets
 with the energetic blow of his head;
 yours the jaguar, who leaps,
 in the acrobatic boasting of his prowess,
 to the gigantic trees
 in order to let himself fall suddenly upon his prey;
 yours the tiger, who plots
 cunning strategies
 for his carnivorous
 teeth and his plush gums;
 yours the alligator, amphibious and ancient god,
 who presides over the rains and the sowing
 and adorns with the emeralds of his eyes
 the taciturn hollows of the caves;
 yours the boa,
 which might be called
 an interminable arm
 incised into the shadows by a dantesque axe...

And with the animal life
 which populates you being so vast,
 your vegetable life seems like a sponge
 which, dropsically, sucks
 the iron from all the muscles
 and the blood from all the veins,
 in order to flourish in the labyrinth
 of a baffling and gigantic leafy foliage;
 there the war-like plume
 of your imperial palm trees,
 with whose milky fruits the nomadic tribes
 of the past refreshed their fatigue;
 there the legislative canopy of your patriarchal ceibas,
 in whose shade the chieftains deliberated
 over peace and over war;
 there the Biblical cedar and the Pindaric oak;
 there the mother mahogany, in whose aromatic wood
 the artisans carve
 for the European courts,
 the Pharaonic daises of the Emperors
 and the Solomonic bridechambers of the queens...
 the troubadors of the indomitable Arauco
 and the rhapsodies that repeat, from forest to forest,
 the histories of the Palenkes and of the Tiahuanaccus
 Babylonically disappeared from the earth...

Now that I return to you
 and feel myself with your sap in my veins,
 I think to disinter the centuries
 and to make them march in review for your perpetual youth;

evoco yo los tiempos oscuros
 en que tu primer árbol cuajó sobre una piedra
 y aparecieron todos de repente,
 aquí y allá, con el ordenado desorden de las estrellas;
 y evoco yo los tiempos sucesivos
 que han pasado en una procesión monótona y lenta,
 hasta que tus raíces succionaron el ímpetu,
 y tus troncos se acorazaron en sus cortezas,
 y los nudos de tus ramas se desataron
 en este himno inacabable de tu única Primavera.

Jaula florida de pájaros sinfónicos,
 eres como el fantasma de una orquesta:
 sinsontes y turpiales
 ponen en tus oídos estupefactos músicas nuevas;
 y solamente mudo
 el quetzal heráldico te ornamenta,
 arcoirizando el símbolo de sus largas plumas
 sobre las sienas de una gran raza muerta...

Tus mariposas azules y rosadas
 se abanicán como damas coquetas;
 tus cantaridas brillan
 como las talismánicas piedras
 incrustadas en las empuñaduras
 de las espadas viejas;
 tus chicharras se hinchan clamorosas
 en una fiebre de pitonisas coléricas;
 y en la pesadilla
 de tus noctámbulas tinieblas,
 se confunde
 el pestañeo de las luciérnagas
 con el temblor azufrado
 de las pupilas satánicas de las fieras...
 Selva de mis abuelos primitivos,
 diosa tutelar de los Incas y de los Aztecas,
 yo te saludo, desde el mar; y te pido
 que en la noche--en la noche que está cerca--
 me sepultes
 en tus tinieblas,
 como si me creyeses un fantasma
 de tus religiones muertas,
 y me brindes, para salvajizar mis ojos
 con reverberaciones de fiesta,
 en la punta de cada uno de tus árboles
 ensartada una estrella.

I evoke the dark times
 in which your first tree took form upon a rock
 and all appeared to you suddenly,
 here and there, with the ordered disorder of the stars;
 and I evoke the successive ages
 that have passed in a monotonous and slow procession,
 until your roots halted the impetus,
 and your trunks were armored in their bark,
 and the knots of your limbs were untied
 in this everlasting hymn of your unique Spring.

Flowered cage of symphonic birds,
 you are like the phantasm of an orchestra:
 mockingbirds and troopials
 filled your stupefied ears with new music;
 and only the silent,
 heraldic quetzal⁴ adorns you,
 arching the symbol of his long plumes
 over the breasts of a great dead race...

Your blue and red butterflies
 fan themselves like coquettish ladies;
 your cantharides shine
 like the talismanic stones
 incrusting in the hilts
 of the ancient swords;
 your cicadas swell up clamorously
 in a fever of witch-like wrath;
 and in the nightmare
 of your nightwalking darknesses
 is jumbled
 the winking of the fireflies
 with the sulphurous trembling
 of the satanic pupils of the wild beasts...
 Forest of my primitive grandparents,
 tutelary goddess of the Incas and of the Aztecs,
 I salute you, from the sea; and I ask of you
 that in the night--in the night that is near--
 you entomb me
 in your shadows
 as if you believed me a phantasm
 of your dead religions,
 and, in order to astound my eyes, that you extend to me
 with the reverberations of a celebration
 a star affixed on the point
 of each one of your trees.

⁴South American bird having brilliant plumage.

EL SALTO DEL TEQUENDAMA

La quietud del lago,
la emoción del río
y la indiferencia de las altas nieves
ponen viejas notas en los nuevos himnos:
no la catarata, brindis fabuloso,
brindis nunca oído,
brindis resonante de un millón de copas
que las cumbres vuelcan sobre los abismos.
Es la nota única, es la nota nueva,
que los primitivos
no copiaron nunca... no copiaron nunca...
dentro de la clásica onomatopeya de sus cantos líricos.

Una vez, en medio de una selva virgen,
intenté en mis versos traducir los ritmos
de un canto salvaje
(de un canto salvaje que me ha perseguido
obstinadamente
días y semanas y meses y siglos);
y cuando afanoso
¡mite los ríos
y fingí el jolgorio de las hojarascas
y ensayé gorjeos y aprendí rugidos,
halle todo inútil,
porque tales ritmos eran diferentes...eran diferentes...
de los que yo oía dentro de mí mismo.
Hasta que, de pronto,
(¡Salve, Tequendama, gran maestro mío!)
contemple y a un tiempo
escuche el prodigio
con que el Tequendama brinca en la sonora
taza de un abismo,
como si en el fondo la Naturaleza
juntase sus manos para recibirlo...

El río se arrastra
por los laberintos
de rocas peladas que enseñan los puños
y roncadas cavernas de cóncavos gritos,
bajo la arquería de las verdes frondas
que encorvadamente tiemblan sobre el líquido:
es como un paseo
solemne y tranquilo,
con blandos murmullos que se desenvuelven
en conversaciones llenas de suspiros.
El río se arrastra... se arrastra... se arrastra...
sin otros ruidos
que los de una cola que resbala apenas,

THE CATARACT OF THE TEQUENDAMA

The quietness of the lake,
the emotion of the river
and the indifference of the lofty snows
put old notes into the new hymn:
not the waterfall, fabulous toast,
the never heard toast,
the resonant toast of a million cups
that the peaks pour out over the abysses.
It is the unique note, it is the new note,
that the primitives
never copied... never caught...
within the classic onomatopoeia of their lyric songs.

Once, in the midst of a virgin forest,
I tried to translate into my verses the rhythms
of a savage song
(of a savage song that has pursued me
obstinately
days and weeks and months and centuries);
and when, painstakingly,
I imitated the rivers
and imagined the frolic of the dead leaves
and I tried trills and learned roars,
I found all useless,
because such rhythms were different... were different...
from those that I heard from within myself.
Until, suddenly,
(Hail! Tequendama, my great master!)
I contemplated and at once
I listened to the monster
with which the Tequendama leaps in the sonorous
cup of a chasm
as if, in the depths, Nature
joined her hands to receive it...

The river creeps
through the labyrinths
of bare rocks like clenched fists
and concave caverns resounding with hoarse shouts,
beneath the arches of the green fronds
that, curving, tremble over the liquid:
It is like a solemn
and tranquil promenade
with soft murmurs that unfold
in conversations full of sighs.
The river creeps... creeps... creeps...
without other noises
than those of a lady's train that barely glides,

majestuosamente, sobre las alfombras de un palacio antiguo...

Súbito, las aguas
sienten un vahído,
un presagio, un soplo de misterio y sombra,
hábito de fieras, hábito de abismos;
y, cobardemente,
con el mudo asombro que sintiese un niño,
ensanchan sus ribas, ahondan su cauce
y forman un charco que yace tranquilo,
bajo cien espumas todas inocentes
como las sonrisas de un ángel dormido...
Plácida apariencia
la que tiene el río,
dentro del estuche de cincuenta rocas
en que sonriendo se detiene tímido;
porque ve que pronto se abrirá la caja
funebre... y entonces, lleno de martirio,
tiene aquel instante que es como el instante,
siempre decisivo,
en que toda el alma se recoge y piensa
antes de sentirse valerosamente dentro del peligro...

Y las aguas corren... corren siempre... corren...
Y en el elocuente cuadro del suicidio,
entre las crispadas rocas que lo estrechan,
se retuerce el río
y da un latigazo de cólera al aire
como una serpiente que un cóndor sacude prendida en el pico...

Y tiembla la caja de música, tiembla
con temblor eterno desde el alto pino
de la embocadura
hasta la palmera del fondo del nicho,
los peñascos tiemblan, las neblinas tiemblan,
tiemblan los chispazos, tiemblan los ruidos;
y es así, por eso, como se dijese que misericordia,
que misericordia, bajo aquella mole, piden los abismos...

Neblinas, neblinas,
neblinas como hechas de largos suspiros,
se elevan del fondo y envuelven la mole,
tejiendo un sudario muy leve y muy fino.
Mirando los copos de espuma, a manera
de seda en ovillos,
que el río en su salto destuerce y alarga
como una madeja de languidos giros,
se piensa que el genio de aquellas regiones,
con dedos artísticos,
en vez de hacer gasas, va haciendo en el fondo
neblinas que suben tejiendo un sudario muy leve y muy fino...

A veces un rayo

majestically, over the carpets of an ancient palace...

Suddenly, the waters
 feel a dizziness,
 an omen, a whisper of mystery and shadow,
 breath of wild beasts, vapor of abysses;
 and, cowardly,
 with the mute dread that a child feels,
 they broaden their banks and deepen their bed
 and form a pool that lies tranquil
 beneath a hundred spumes, all innocent
 like the smiles of a sleeping angel...
 A placid appearance
 the river has,
 within its case of fifty rocks
 in which, smiling, it timidly halts;
 because it sees that soon will be opened the funereal
 box... and then, full of martyrdom,
 it has that instant that is like the instant,
 always decisive,
 in which the soul withdraws and thinks
 valorously before placing itself in danger...

And the waters run... always run... run...
 And in eloquent imitation of the suicide,
 among the twisted rocks that narrow it,
 the river twists itself
 and gives a lash of anger in the air
 like a serpent that a condor shakes dangling from its beak...

And the music box trembles, trembles
 with an eternal trembling from the tall pine
 guarding the approach
 to the palm tree at the bottom of the niche,
 the boulders tremble, the mists tremble,
 the flying sparks quiver, the noises shake;
 and thus it is, therefore, one might say that the abysses
 ask for mercy, mercy, beneath that mass.

Mists, mists,
 mists as though made of long sighs,
 rise up from the depths and envelope the mass,
 weaving a shroud very light and very fine.
 Looking at the spread of foam, like
 balls of tangled silk,
 that the river, in its leaping, untwists and extends
 like a skein in languid spirals,
 one thinks that the genius of those regions,
 with artistic fingers,
 instead of making gauzes, is making, in the depth,
 fogs that rise up weaving a shroud very light and very fine...

At times a ray

de Sol cae en medio de aquel laberinto
 de nieblas y espumas, cual si alguien quisiese
 tocar las melenas de un monstruo con una varilla de vidrio...
 Y el Sol se abre paso...
 Toca el fondo mismo;
 y un gran arco-iris... dos... tres... bullen, saltan,
 desprenden del fondo sus trémulos círculos
 y al Sol van saliendo, como mariposas
 que abrieran sus alas de siete colores dentro del abismo...
 Y otra vez las nieblas sobre las espumas...
 Y otra vez el rayo de luz sutilísimo...
 Y otra vez los iris... Y otra vez las nieblas
 sobre las espumas... ¡Cien veces... mil veces...
 hasta lo infinito!...

Dijérase a ratos que, en un desposorio
 de dioses antiguos,
 el Salto es un ramo de blancas espumas
 atado con cintas de siete colores en medio de un río...

Y el bosque, bajando
 desde las alturas hasta los abismos,
 es un cesto en donde se juntan las plantas
 de todos los climas: palmeras y pinos;
 y así es como el Salto, que cae en el fondo
 del cesto florido,
 está recorriendo monótonamente,
 monótonamente, las cuatro estaciones por todos los siglos...

Ya ahora... ya ahora, traduzco en mis versos
 (¡Salve, Tequendama, gran maestro mio!)
 traduzco en mis versos el canto salvaje,
 el canto salvaje que me ha perseguido
 obstinadamente
 días y semanas y meses y siglos;
 y copio la nota
 que los primitivos
 no copiaron nunca... no copiaron nunca...
 dentro de la clásica onomatopeya de sus cantos líricos...

of sun falls in the midst of that labyrinth
 of mists and foam, as if someone wished
 to touch the locks of a monster with a glass wand...
 And the sun cleaves a passageway...
 It touches the very bottom;
 and a great rainbow... two... three... bubble and leap,
 they loose from the depths their trembling circles
 and go out to the sun, like butterflies
 that open their seven-colored wings in the chasm...
 And again the mists above the spumes...
 And again the ray of subtle light...
 And again the rainbow... and again the mists
 above the spumes... one hundred times... one thousand times...
 to infinity!...

It might sometimes be said that, in a betrothal
 of ancient gods,
 the Cataract is a bouquet of white spumes
 tied with ribbons of seven colors in the midst of a river...

And the forest, descending
 from the high places to the deeps,
 is a basket in which are gathered the plants
 of all climes; palms and pines;
 and this is the way the Cataract, that falls into the depth
 of the flowered basket,
 is passing monotonously,
 monotonously, the four seasons through all the centuries...

Now... now, I translate into my verses
 (Hail! Tequendama, my great master!)
 I translate into my verses the savage song,
 the savage song that has pursued me
 obstinately
 days and weeks and months and centuries;
 and I copy the note
 that the primitives
 never copied... never caught...
 within the classic onomatopoeia of their lyric songs...

ODA CONTINENTAL

Con el oído con que Platón escuchara
en las orillas del mar Egeo,
el rumor de la vida de este mundo
más acá de las columnas del Estrecho,
yo, hacia donde el Sol nace,
escucho en las orillas de los tiempos,
el rumor de nuestras glorias futuras,
como si me tendiese en un desierto
a percibir el paso de las caravanas,
que se van acercando desde las lejanías del misterio.

Ha pasado antes el desfile
de los Emperadores, que eran dueños
de las tierras nativas
y de los siglos pretéritos.
Iban en andas de oro legendario,
sobre los hombros de sus siervos.
Se oyó el crujido de los sillares
levantándose en fortalezas y templos;
el rebullicio de las linfas en los acueductos
fecundadores de los campos secos:
una voz de Epopeya,
que parecía renovar ese estruendo
que se difunde en los cultos sagrados de los Indios
y en los poemas cosmogónicos de los Griegos.

Ha pasado el desfile
de los hombres barbados que vinieron,
sobre las alas de sus lonas, abiertas,
en la aventura de un gran Exodo,
Iban en corceles piafantes
y relinchantes como truenos...
Se oyó el estampido de los arcabuces
relampagueando en los bosques viejos,
el trajín de las caballerías
por los inverosímiles senderos:
una voz de Epopeya,
que, agitando los montes y colmando los huecos
canta de las cavernas, anunciara el instante
del oro sojuzgado por el hierro.

Ha pasado el desfile
de los Virreyes lúcidos y soberbios
sujetando a la Tierra
el Sol que nunca se ponía en los reinos.
Iban en calesas suntuosas,
que eran arrastradas por los pueblos...
Se oyó el ósculo de los amores
de que naciera la flor de los veinte pétalos;
el gluglú de las fuentes

CONTINENTAL ODE

With the ear with which Plato might listen
on the shores of the Aegean Sea
to the murmur of the life of this world,
nearer the columns of the Strait,
I, toward where the Sun is born,
listen on the shore of the ages
to the murmur of our glorious future
like one who reclines in a desert
to perceive the passage of the caravans
that are approaching from the far-away places of mystery.

There has passed before the procession
of Emperors, who were masters
of native lands
and of bygone centuries.
They went in legendary litters of gold
upon the shoulders of their servants.
The creak of the ashlar stone was heard
being raised in forts and temples;
the tumult of the waters in the aqueducts,
fertilizers of the dry fields;
the voice of Epopeya
that seemed to renew that clamor
which is diffused in the sacred cults of the Indians
and in the cosmogonic poems of the Greeks.

There has passed the procession
of the bearded men who came
upon opened wings of canvas
in the adventure of a great Exodus.
They went on chargers pawing and
neighing like thunder...
The lightning crack of the harquebuses
was heard in the ancient forests,
the movement of the cavalry
through the unlikely byways:
the voice of Epopeya
which, disturbing the mountains and filling the hollows,
sings from the caverns to announce the instant
when gold is subjugated by iron.

There has passed the procession
of the shining and proud viceroys
subjugating to the land the Sun
that never sets on the kingdoms.
They went in sumptuous chaises
drawn through the towns...
The kiss of lovers was heard
from which would be born the flower of twenty petals;
the gurgle of the fountains

en los jardines en que se holgaran los abuelos:
 una voz de Epopeya,
 en que los idilios fluían como panales tiernos
 en el áspero tronco
 de un árbol que se desperezase crujiendo...

Ha pasado el desfile
 de los Próceres, que rompieron
 como los botones primaverales
 de este frondoso huerto.
 Iban a pie, desnudos,
 sudorosos, esquilados, sedientos...
 Se oyó el ay de las muchedumbres
 adoloridas en los más hondo de sus derechos;
 y el grito de las roncas sublevaciones
 hablando por los metales huecos:

Ahora, se oye el paso
 grave, solemne, lento,
 con que veinte Repúblicas avanzan
 por los caminos del misterio...

El Aguila devoradora de la Sierpe
 sobre el nopal azteca,
 está orgullosa de los Emperadores, que con las manos
 se imponían al agua y con los pies al fuego,
 asentando ciudades sobre las simas pantanosas
 a pies desnudos sobre las brasas del tormento.
 Está orgullosa de los conquistadores,
 que arrojaron su flota en ceniza a los cielos.
 Está orgullosa de los Virreyes,
 que llenaron tres siglos de un arte bello,
 cuando los galeones fatigaran
 los mares, bajo el peso
 del precioso metal, que iba a sumirse
 en el arcón colchado de terciopelo.
 Está orgullosa de los Próceres transfundidos
 de curas de almas en pastores de pueblos,
 lanzandose con la fe de los Cruzados
 y la impetuosidad de los Macabeos,
 hacia los cuatro puntos cardinales,
 a predicar las enseñanzas de los cuatro Evangelios.
 En el pico de esta Aguila,
 se hace rayo la sierpe, estalla un trueno,
 y en el frufú de las removidas plumas,
 hierve la premeditación de los vuelos...

El Quetzal canta,
 como en otros tiempos.
 Está orgulloso de los Reyes
 y de las princesas y de los Guerreros,
 coronados de plumas arrogantes
 y ceñidos de pelajes selectos,

in the gardens where the ancestors idled:
 the voice of Epopeya
 in which the idyls flowed as in the tender honeycomb
 in the rough trunk
 of a tree that, creaking, stretches itself...

There has passed the procession
 of the Grandees, that burst forth
 like the spring sprouts
 of this leafy orchard.
 They went afoot, naked,
 sweaty, impoverished, thirsty...
 There was heard the "Alas!" of the heartsick
 multitudes wounded in their inmost rights;
 and the shout of the hoarse insurrections
 speaking through the hollow metals:

Now, there is heard the grave,
 solemn, slow, step
 with which twenty republics advance
 over the roads of mystery...

Above the Aztec cactus,
 the eagle, devourer of the serpent,
 is proud of the emperors, for with their hands
 they imposed themselves on the water, and with their feet, on the fire,
 barefoot on the coals of torment,
 setting up cities over the miry chasms.
 He is proud of the conquistadors,
 who hurled their fleet in ashes to the heavens.
 He is proud of the viceroys,
 who filled three centuries with a beautiful art,
 when the galleons worried
 the seas, beneath the weight
 of the precious metal, that was going to be sunk
 into the chest lined with quilted velvet.
 He is proud of the padres, transformed
 from healers of souls into shepherds of people,
 launching themselves with the faith of the Crusades
 and the impetuosity of the Maccabbees
 toward the four cardinal points
 to preach the teachings of the four Gospels.
 In the beak of this eagle,
 the serpent becomes a lightning ray, thunder explodes;
 and in the confusion of the scattered feathers,
 seethes the premonition of flights to come.

The Quetzal sings
 as in other ages.
 He is proud of the kings
 and of the princesses and of the warriors,
 crowned with arrogant plumes
 and girded with select skins,

con sus proezas como mitos
 y sus historias como cuentos.
 Está orgulloso de los Conquistadores,
 de los que dijo más con un silencio
 de cuatro siglos, que lo que puede ahora
 decirse en esta prosa envuelta en verso.
 Está orgulloso de los Capitanes,
 que, en la pompa colonial, se revistieron
 de las florecientes casacas,
 bajo las que latieran los románticos pechos.
 Está orgulloso de los Próceres,
 que, con la parsimonia de un elegante gesto
 desataron los nudos del coloniaje,
 como si desataran de su cuello
 tan solo la goguera
 ceremoniosamente risueños.
 El Quetzal canta,
 canta como en otros tiempos;
 y canta para decir las glorias
 de las Cinco Repúblicas, de nuevo
 firmemente unidas,
 como los cinco dedos
 de un apretado puño,
 que desdoblase una bandera a los vientos...

Los pájaros marinos de las Antillas
 prorrumpen en un grito trémulo
 que conjura las tempestades y despierta,
 en las ondas fosforescentes, el melodioso eco
 de las sirenas nocturnas
 que acechan la osadía de los exóticos aventureros...
 Cuba y Santo Domingo
 laten como las aurículas de un corazón entero,
 luchan como los filos de una íntegra espada,
 piensan como los lóbulos de un único cerebro.
 Son las Islas de Bronce
 que evocan, en los tiempos,
 a sus hermanas las islas de Mármol
 del pagano Archipiélago;
 y son como las sueltas gradas
 por donde no en vano subieron
 los pies de los Descubridores
 hacia las excelsitudes del ensueño.

Hay un ruido de máquinas trepanadoras
 que sobrepasan el concierto
 en que pulsan sus cristalinas arpas
 las ya inútiles olas del Estrecho;
 hay un ruido de tierras que se abren

with their feats, like myths
 and their histories like stories.
 He is proud of the conquistadors,
 of whom he said more with a silence
 of four centuries, than can now
 be said in this prose wrapped up in verse.
 He is proud of the captains,
 who, in colonial pomp, dressed themselves
 in flowery dress coats,
 beneath which throbbed their romantic breasts...
 He is proud of the Grandees,
 who, with a trace of an elegant grimace
 untied the knots of colonialism
 as if, smiling ceremoniously,
 they were untying from their necks
 the embroidered ruff.
 The Quetzal sings,
 sings as in olden days;
 and he sings telling the glories
 of the Five Republics,⁵ again
 firmly united
 like the five fingers
 of a clenched fist
 that unfolds a banner to the winds...

The sea birds of the Antilles
 burst forth in a tremulous cry
 that conjures the tempests and awakes,
 in the phosphorescent waves, the melodious echo
 of the nocturnal mermaids
 who spy on the daring of the exotic adventurers...
 Cuba and Santo Domingo
 pulsate like the auricles of a robust heart,
 they fight like the sharp edges of a proven sword,
 they think like the lobes of a single brain.
 They are the islands of Bronze
 which evoke, in the ages,
 their sisters, the islands of Marble,
 of the pagan Archipelago;
 and are like single steps
 by which not in vain mounted
 the feet of the Discoverers
 toward the loftiness of a dream.

There is a noise of trephining machines
 that rises above the concert
 in which the already useless waves of the Strait
 pluck their crystalline harps;
 there is the noise of lands being opened

⁵Argentina, Bolivia, Peru, Uruguay and Paraguay.

con generoso estruendo,
 como si un Emperador se desgarrase el manto
 proclamando la libertad de su pueblo.
 Es Panamá, por donde
 discurrirán las pesadas naves de hierro,
 que zarpen al Oriente, en busca de la seda,
 del ámbar, de la mirra, del sándalo, del marfil y del ébano.

Un amplio himno recorre
 los cincuenta bordones del abierto
 Orinoco, que pronuncia, por sus cincuenta bocas,
 cincuenta nombres alarmantes
 como campanadas de incendio;
 la trompeta del Tequendama
 pregona el orgullo de su pueblo,
 que, sobre el motín de las indómitas espumas,
 se ciñe el arco-iris de los destinos nuevos;
 y el rugido del Chimborazo
 anuncia que, en sus entrañas de fuego,
 se están forjando los impulsos
 de las locomotoras que devoraran el desierto.

Llega otra voz de epifanía,
 desde el país en donde el Sol tuvo su Imperio.
 Es una voz que rememora,
 los dominios del Perú de otros tiempos;
 en manos de los Incas y de los Virreyes,
 dos veces floreció la vara de su cetro;
 y una tercera primavera
 se insinúa a lo lejos...
 Sobre los baldosines de oro
 de las carreteras primitivas, crujieron
 las sandalias de las peregrinaciones,
 que iban adorando al Sol de templo en templo;
 sobre las mullidas alfombras
 de los palacios solariegos
 resbalaron las danzas coloniales
 que iban disipando el amor de beso en beso;
 sobre los bosques chafados
 por un huracán de hachas, serpenteará el estrépito
 de los crinados trenes que unan en un galope,
 el más grande Río con el más grande Océano...

Bolivia se levanta
 sobre la irisación de sus volcanes coléricos
 en que, bajo la nieve, se funden los metales
 a las caricias de un milagroso fuego;
 y reclama las leyendas,
 que florecen de nuevo,

with generous clamor,
 as if an Emperor were to rend the robes of state,
 proclaiming the liberty of his people.
 It is Panama through which
 will glide the heavy ships of steel
 that sail to the Orient in search of silk,
 amber, myrrh, sandalwood, ivory, and ebony.

An ample hymn passes over
 the fifty shores of the open
 Orinoco, which pronounces, through its fifty mouths,
 fifty alarming names
 like the clanging of fire-bells;
 the trumpet of the Tequendama
 proclaims the pride of its people
 while over the insurrection of the indomitable spumes,
 it girds itself with the rainbow of new destinies;
 and the roar of the Chimborazo⁶
 announces that in its flaming bowels
 are being forged the powers of the locomotive
 that will devour the desert.

There comes another voice of Epiphany,
 from the land where the Sun had its empire.
 It is a voice that recalls
 the domain of the Peru of other days;
 in the hands of the Incas and the viceroys,
 two times flourished the wand of its scepter,
 and a third springtime
 insinuates itself in the distance...
 Over the golden tile
 of the primitive highways creaked
 the sandals of the pilgrimages
 that passed by adoring the Sun from temple to temple;
 over the cushiony carpets
 of the ancestral palaces
 glided the colonial dances
 that diffused love from kiss to kiss;
 over the woods, flattened
 by a hurricane of axes, will writhe the roar
 of the smoke plumed trains that unite in a gallop
 the greatest river with the greatest sea...

Bolivia lifts itself
 above the irisation of its choleric volcanos
 in which, beneath the snow, are melted the metals
 to the caresses of a miraculous fire,
 and reclaims the legends
 that flourish anew,

⁶ Mountain of Ecuador.

del Potosí vaciando su caudal en los siglos,
como un cofre resonante y aladinesco.

El Cóndor engolado y agosto,
que retiene su vuelo
sobre los picachos de Chile,
espanta con su grito el silencio,
para decir la fuerza de Caupolicán tranquilo
cual si fuese vaciado dentro de un molde Homérico.
Este Cóndor enseña titilando
en su pico, un lucero:
sus alas tienen la soberanía de los aires;
su voz pasa libre por entre el estertor de un trueno;
y en sus garras, las cumbres andinas
se arrugan como bajo la cólera de un gesto.

El paño de las selvas enjuga
las lágrimas de los ríos; y luego,
sacude, como la cabellera de las diosas
en los baños helénicos,
profusión de diamantes, en que el Brasil mira
reflejarse en pedazos el azul de los cielos.

Uruguay ha aprendido
de sus autóctonos maestros,
la precisión solemne y fácil
con que ha clavado su gran flecha en el centro
del Sol y lo ha sujetado
en mitad de su curso por los cielos;
y Paraguay, enguirnaldado de azahares,
al sacudir sus limoneros
perfuma los bosques
y revienta los cestos
en que las naranjas de oro
reclaman los exámetros de los bucólicos griegos.

Ruedan sobre los llanos
las voces de los pamperos,
como si en un invisible cordaje
se estremeciese la pulsación de un plectro
que, litúrgicamente, loase a la Argentina
con el majestuoso fervor de un canto védico.

Tal la República Austral, que exalta
la virtud de la estirpe, en un arranque épico,
renovador de la maternidad romana
a cuyas ubres se amamantaron todos los pueblos.
Buenos Aires se tiende
en las ribas del Plata sereno,
como la Alejandría reflejada
en el Nilo imponente ¡Oh misericordiosos graneros!
Como a la vieja Alejandría,
al Buenos Aires nuevo

from the Potosí emptying its volume in the centuries
like a resonant, aladdinesque coffer.

The condor, collared and august,
that maintains his flight
above the peaks of Chile,
frightens the silence with his scream
in order to tell of the strength of tranquil Caupolican
as if he were cast in a Homeric mold.
This condor shows, trembling
in his beak, a morning star:
his wings have the sovereignty of the air;
his voice passes freely through the rumble of a thunderclap;
and in his talons, the andean peaks
crumple as if beneath the anger of a scowl.

The tapestry of the forests dries
the tears of the rivers; and then,
like the hair of the goddesses
in the Hellenic baths,
shakes out a profusion of diamonds in which Brazil sees
the blue of the heavens reflected in pieces.

Uruguay has learned
from its autochthonous masters
the solemn and easy precision
with which it has stuck its great arrow into the center
of the Sun and has subjugated it
midway in its course through the heavens;
and Paraguay, garlanded with orange blossoms,
on shaking its orange trees
perfumes the woods
and bursts the baskets
in which the golden oranges
reclaim the hexameters of the bucolic Greeks.

There roll over the plains
the voices of the winds of the pampas
as if in an invisible cordage
quivers the pulsation of a plectrum
which, liturgically, praises Argentina,
with the majestic fervor of a Vedic chant.

Thus the southern republic that exalts
the virtue of lineage in an epic impulse,
renewing that Roman maternity
at whose udders nursed all the nations.
Buenos Aires extends itself
on the banks of the serene Plata,
like Alexandria reflected
in the imposing Nile, Oh merciful granaries!
As to the old Alexandria,
so to the new Buenos Aires

acuden las innúmeras naves, que fingen
imploradoras manos ahuecadas en el ruego,
para recoger el trigo, en que se multiplican
los cinco panes del milagro evangélico...

Y sobre el vasto soplo, que sacude, en los muelles,
las prevenidas lonas de los barcos intrépidos,
llega desde las pampas,
el mugido de los hatos, que se aglomeran como ejércitos
en que pacen juntos el buey sacro de los Egipcios
y el novillo ritual de los Hebreos;
llega el tembloroso balido
de las ovejas dóciles, con que los telares frenéticos
urden la prolija labor que en el Siglo aureo
idealizó Velázquez en las tejedoras de su lienzo;
llega el chischás de los cascos, con que el potro,
bajo el predominio del gaucho ágil y enérgico,
trota en la inmensidad, entre el zumbido
de los lazos que se alargan como zigzagueantes nervios
y llegan, de más allá todavía,
la vibración prolífica de los sarmientos,
el áspero brote de los racimos,
el hervor cálido de los vinos nuevos
y el retintín de los efusivos cristales,
entre la fiesta ecológica de los dionisiacos viñeros...
.....

Tal es cual se oye el paso
grave, solemne, lento,
con que veinte Repúblicas avanzan
por los caminos del misterio...
¿Son veinte? Puerto Rico lo sabe
por los oráculos de sus signos proféticos:
ni la olímpica Aguila puede
ensañarse con el pascual cordero,
ni las voces de San Juan en las Indias
han de perderse como voces en el desierto...

... Y yo recojo, así, veinte banderas locas
y las desdoble en mis sueños...
como un prisma que retiembla desde los Andes,
en un gran arco-iris, sobre los veinte pueblos.

rush the innumerable ships that resemble
 imploring hands cupped in supplication,
 to pick up the wheat, in which is multiplied
 the five loaves of the evangelical miracle...

And over the vast gust that shakes, on the piers,
 the ready canvases of the intrepid barks,
 there comes from the pampas
 the lowing of the herds that group themselves like armies
 in which graze together the sacred ox of the Egyptians
 and the ritual bull of the Hebrews;
 there comes the tremulous bleating
 of the docile sheep, with which the frenzied looms
 spin out the tedious labor that in the golden century
 Velazquez idealized in the weavers of his painting;
 there comes the clash of the hoofs with which the foal,
 beneath the dominion of the agile and energetic gaucho,
 trots in the immensity of the plains, amidst the humming
 of the lariats that are extended like zigzagging nerves,
 and there come, from afar,
 the prolific vibrations of the running vines,
 the rough buds of the cluster,
 the warm vigor of the new vines
 and the clink of the effusive goblets
 amidst the pastoral feast of the Bacchic vintners...

.....

Thus is heard the grave,
 solemn, slow, step
 with which twenty republics advance
 over the roads of mystery...
 Are they twenty? Puerto Rico knows it
 through the oracles of its prophetic signs:
 neither can the olympic eagle
 gloat over the Easter lamb,
 nor are the voices of San Juan in the Indies
 to be lost like voices in the desert...

... And I gather, thus, twenty crazy banners
 and I unfold them in my dreams...
 like a prism that trembles from the Andes,
 in a great rainbow over the twenty nations.

NOCTURNO NO. 15

Bajo la luz de la Luna
y en la mitad de la negra montaña,
bulle un tropel de extraviados viajeros,
al rededor de las ascuas
que parpadean
en las cenizas de hoguera apagada...
Exploradores
mal avenidos de tierras fantásticas,
aventureros de doble osadía,
héroes henchidos de fe legendaria,
cuéntanse historias
de encantamientos y lances de audacia;
y los murmullos
de sus palabras,
piérdense envueltos en otros murmullos
de hojas que rezan y fuentes que charlan.
De vez en cuando,
entre el obscuro rumor de las pláticas,
brinca una copla,
que se retuerce convulsa y airada;
rememorando
viejos amores o novias lejanas...

En las orillas
murmuradoras del río que pasa,
súbitamente
negra figura salpica su mancha,
que sobre el fondo plateado de Luna
con movimientos nerviosos resalta:
es un antílope enorme
de ágiles remos y testa arbolada,
que de repente se aploma y atisba
y de repente prosigue su marcha...

Entre las frondas,
sobre las aguas
a la manera de fina hilandera
prende la Luna telares de araña,
mística noche de azul y de plata!
Hay en la selva murmullos
incomprensibles y voces extrañas:
tal un profundo misterio
de religiones y cosas pasadas...
Suena unas veces
la voz preclara
y armoniosa
de ave que canta;
suena otras veces el roce
de secas hojas que bailan;
suena otras veces la piedra,

NOCTURNE NO. 15

Beneath the light of the Moon
and in the center of the black mountain,
mills a crowd of lost travelers,
around the coals
that wink
in the ashes of a quenched bonfire...
Explorers
unwelcomed from fantastic lands,
adventurers of double daring,
heroes filled with legendary faith,
relating stories
of enchantments and audacious feats;
and the murmurs
of their words
are lost, enveloped in other murmurs
of leaves that pray and fountains that chatter.
Now and then,
among the obscure mutter of the conversations,
there leaps forth a couplet,
that twists itself convulsive and arrogant;
remembering
old loves or distant sweethearts...

On the murmuring
banks of the river that passes,
suddenly,
a black figure spatters its shadow,
which, over the moon-silvered depths
leaps with nervous movements:
it is an enormous antelope
with agile legs and antlered head,
that suddenly stamps and watches
and as suddenly continues its walk...

Among the fronds,
above the waters
like a fine spinner,
the Moon picks out the looms of spiders,
mystical night of blue and silver!
There are in the forest incomprehensible
murmurs and strange voices:
Like a profound mystery
of religions and things past...
At times rings out
the clear
and harmonious voice
of a bird that sings;
other times sounds the friction
of dry leaves that dance;
again the rock sounds

que entrechocando resbala;
suena otras veces el río
que rebotando se escapa;
suena otras veces la voz cavernosa
con que las fieras aúllan y claman...

¡Oración grave!
Naturaleza tendida en el ara,
copa de estrellas
en que la Muerte vacía sus aguas:
nada hay más triste
que tu dolor de mujer solitaria,
nada hay más grande
que tu grandeza tranquila y sagrada.
Noche solemne
de las montañas;
¡tú eres el único manto que cubre
la desnudez temblorosa de mi alma!

that colliding rebounds;
then sounds the river
that, bounding, escapes;
now ring the cavernous voices
with which wild beasts howl and clamor...

Solemn prayer!

Nature prone on the altar,
cup of stars
into which Death empties its waters;
there is nothing more sad
than your grief like that of a lonely woman,
there is nothing more grand
than your tranquil and sacred grandeur.
Solemn night
of the mountains;
thou art the only blanket that covers
the trembling nakedness of my soul!

LA AMERICA LOCA

Pueblos de tumulto, paisajes de fiebre,
la América es una locura de Sol.

Imperios ceñidos en pompas guerreras,
ciegos de lujuria, sordos de fragor:
sacerdotes que abren sangrientas entrañas
en los sacrificios a su fiero dios;
déspotas enfermos que arrastran las horas
en sensualidades ayunas de amor;
pueblos voluptuosos como sus poetas
imaginativos y sin corazón...

Llega, al fin, España con la Cruz doliente
de los ocho siglos en que combatió;
y un tropel de sombras (dioses a caballo)
fatiga los Andes como un estertor.
Pizarro y Almagro cruzan sus espadas
en un fratricidio que sigue hasta hoy...
Cortés en los brazos de Doña Marina
confunde dos sangres de cálido hervor;
y surge la recia figura de un grifo
con plumas de Aguila y crin de León.

La tristeza mora viene del Desierto
sentada a la grupa del potro español,
y sus voces hallan eco en la tristeza
de los Andes llenos de estupefacción:
trás el sacerdote de trágicos ritos,
se asoma el fantasma del inquisidor;
y entre crueldades y melancolías,
florece una casta lúgubre y feroz.

El gesto piadoso de Fray de las Casas
impone en la América un daño mayor.
La sangre africana se mezcla a la sangre
que mezclara al indio con el español;
y la decadencia da flores malsanas
de bellos matices, pero sin olor:
mujeres que inspiran sensuales angustias
y poetas solo de imaginación.

Tres siglos de historias que parecen cuentos:
cortes de virreyes ebrias de color.
Tal las aventuras en noches plateadas,
escala de seda, morisco balcón;

MAD AMERICA

Nations in tumult, feverish landscapes,
America is a madness of the sun.

Empires girded in warlike pomp,
blind with luxury, deaf from clamor;
high priests who open bloody entrails
in the sacrifices to their fierce gods;
sick despots who drag out the hours
in sensualities devoid of love;
nations voluptuous and heartless
like their imaginative poets...

Finally, Spain arrives with the cross, aching
from the eight centuries in which she fought;
and a troop of shadows (gods on horseback)
worries the Andes like a death rattle.
Pizarro and Almagro cross their swords
in fratricidal combat that continues to today...
Cortez in the arms of Doña Marina
mixes two bloods of hot vigor;
and there rises up the robust figure of a griffon
with plumes of an eagle and mane of a lion.

The Moorish sadness comes from the desert
seated on the croup of the Spanish foal,
and their voices find echo in the sadness
of the stupefied Andes:
behind the high priest of tragic rites,
appears the phantasm of the inquisitor;
and amidst cruelties and melancholies,
flourished a lugubrious and ferocious race.

The pious grimace of Fray de las Casas⁷
imposes on America a great hurt.
African blood is mixed with the blood
that the Indian mixes with the Spanish;
and the decadence produces sickly flowers
of beautiful hues, but without perfume:
women that inspire sensual anguishes
and poets only in imagination.

Three centuries of histories that seem like tales:
courts of viceroys drunk with color.
Like the adventures on silvery nights,
silken ladder, moorish balcony;

⁷Dominican missionary and historian who fought for the rights of the Indians.

falsos juramentos, furtivos galanes,
calesas que acuden a citas de amor;
aceros que urgidos sacrílegamente
en las catedrales turban la oración;
toda la elegancia vil del donjuanismo
lúbrico, blasfemo, loco y reñidor.
Próceres ilusos en un grito rompen;
y a través de un siglo se pierde su voz...
Y empieza esta inútil orgía de sangre,
de la que se apartan los ojos de Dios.

¡Pueblos de tumulto, paisajes de fiebre,
la América es una locura de Sol!

false oaths, furtive gallants,
chaises that hasten to trysts of love;
swords which sacrilegiously requiring action
disturb the prayer in the cathedral;
all the vile elegance of the lewd, blasphemous,
mad and quarreling Don Juanism.
Deluded Grantees break into a shout;
and across a century their voices are lost...
And there begins this useless orgy of blood,
from which the eyes of God are withdrawn.

Nations in tumult, feverish landscapes,
America is a madness of the Sun!

BIBLIOGRAPHY

- Chocano, José Santos. Alma América. Madrid: U. Suarez, 1906.
- _____. Memorias. Santiago de Chile: Nascimento, 1940.
- _____. Oro de Indias. Santiago de Chile: Nascimento, 1940-41,
I, III.
- Coester, Alfred. Anthology of the Modernista Movement in Spanish America. New York: Ginn and Company, 1924.
- Means, Phillip Ainsworth. Ancient Civilization of the Andes. New York: Charles Scribner's Sons, 1942.
- Sánchez, Luis Alberto. Literatura Peruana. Asunción del Paraguay: Editorial Guaranía, 1951, VI.
- Torres-Rioseco, Arturo. Epic of Latin American Literature. New York: Oxford University Press, 1946.
- _____. New World Literature. Berkeley: University of California Press, 1949.

VITA

Cecil F. Clotfelter, Jr.

Candidate for the Degree of

Master of Arts

Thesis: A STUDY OF THE POETRY OF JOSE SANTOS CHOCANO

Major Field: Spanish

Biographical:

Personal Data: Born near Anthony, Kansas, April 3, 1929, the son of Cecil F. and Velma Z. Clotfelter.

Education: Attended Oklahoma Baptist University at Shawnee, Oklahoma, and graduated in 1951 with the Bachelor of Arts degree; attended the Summer Session at the University of Habana, Habana, Cuba, 1950, as a scholarship student; completed residence requirements for the Master of Arts degree at Oklahoma State University, during the school year 1953-54; received special trade training in the field of gunsmithing at Trinidad State Junior College, Trinidad, Colorado, 1955-56; completed requirements for the Master of Arts degree in August, 1958.